



Posturas católicas ante la justicia de transición y los procesos de reconciliación

Lineamientos para la reflexión y la planeación

Tom Bamat
Caesar A. Montevecchio
Gerard F. Powers
Traducido por Marco Batta

La **Red Católica de Construcción de Paz (Catholic Peacebuilding Network)** es una red de voluntarios formada por profesionales y académicos, clérigos y laicos, que busca promover el estudio y la promoción de la paz desde una óptica católica en zonas desgarradas por el conflicto. Está compuesta por 23 organizaciones afiliadas; pero trabaja también con muchos otros asociados en todo el mundo, tanto particulares como instituciones.

El **Instituto Kroc para el Estudio de la Paz Internacional (Kroc Institute for International Peace Studies)** de la Universidad de Notre Dame, que es parte de la **Escuela Keough de Asuntos Globales (Keough School of Global Affairs)**, es uno de los principales centros del mundo para el estudio de las causas de los conflictos violentos y de las estrategias para una paz sustentable. La facultad y los miembros del Kroc Institute realizan investigaciones interdisciplinarias sobre una gran variedad de temas relacionados con la paz y la justicia.

Fundada por los Obispos Católicos de los Estados Unidos, la misión de **Catholic Relief Services (CRS)** es ayudar a personas en situación de pobreza o marginación fuera de Estados Unidos, trabajando con el espíritu de la Doctrina Social de la Iglesia para promover el carácter sagrado de la vida y de la dignidad de la persona humana. El ejemplo de Jesucristo es la motivación de CRS para aliviar el sufrimiento, ofrecer asistencia para el desarrollo y promover la caridad y la justicia.

Caritas Internationalis (Caritas International) es una confederación de más de 160 miembros, que trabaja en las comunidades de base de casi todos los países del mundo. Inspirados por la fe católica, Caritas es la mano de la Iglesia, una mano que ayuda a los pobres, los vulnerables y los excluidos, sin tener en cuenta su raza, ni religión, para construir un mundo cuyos cimientos sean la justicia y el amor fraterno. Caritas Internationalis tiene su sede en Roma, desde donde coordina las operaciones de emergencia, formula políticas de desarrollo y lleva a cabo acciones de incidencia, por un mundo mejor para todos. Las organizaciones nacionales de Caritas son miembros de la propia red regional, así como de la Confederación internacional.

Diciembre 2018



Índice

I. <u>Prefacio y agradecimientos</u>	2
II. <u>Introducción</u>	3
III. <u>Justicia de transición y reconciliación en el contexto católico</u>	5
Los contextos de postviolencia y la misión de la Iglesia	5
La búsqueda de la justicia en tiempos de transición	7
La búsqueda de la reconciliación	8
IV. <u>Reflexiones y lecciones a partir de la labor de la Iglesia Universal</u>	11
Condiciones generales para una acción efectiva de la Iglesia	11
Los roles de la Iglesia para agentes eclesiales	12
Diversas iniciativas, métodos, y fundamentos	14
Retos y dilemas	16
V. <u>Evaluación y rendición de cuentas</u>	24
Seguimiento del progreso	25
Revisar no solo los resultados, sino también sus causas	26
El aprendizaje y sus aplicaciones	27
VI. <u>Resumen breve</u>	28
VII. <u>Bibliografía y recursos</u>	29
Recursos académicos	29
Documentos y declaraciones de la Iglesia	32
Herramientas de capacitación, y materiales educativos y pastorales	33
Planeación, monitoreo, análisis y evaluación	34

I. Prefacio y agradecimientos

Las reflexiones y orientaciones contenidas en este documento tienen como finalidad ayudar a guiar y animar a los diferentes agentes de la Iglesia que enfrentan el reto de situaciones de “postconflicto” o postviolencia de masas en diversas partes del mundo. El documento es intencionalmente breve y no puede afrontar la amplia gama de circunstancias históricas, sociales y culturales que dan forma y condicionan procesos y decisiones concretos de justicia de transición y reconciliación. El objetivo es un texto que sea suficientemente atractivo para un amplio auditorio, suficientemente largo para ser útil, pero suficientemente corto para ser leído.

El documento recoge principios deducidos de la labor de muchos años realizada por la Red Católica de Construcción de Paz (Catholic Peacebuilding Network o CPN) y muchas de sus instituciones afiliadas con la comunidad católica, en zonas que sufren conflictos violentos. Treinta importantes promotores de la paz y académicos procedentes de nueve países se encontraron en la Catholic University of America en agosto de 2016 y ayudaron a confirmar algunas de las lecciones aprendidas gracias a esta labor.

Los autores desean agradecer a tantas personas por su ayuda en la preparación de este documento. En primer lugar, a Nell Bolton y Robert Schreiter por su ayuda en la revisión de los borradores. En segundo lugar, gracias a Daniel Philpott por revisar algunos materiales y por preparar un trabajo escrito sobre este tema para la reunión de la CPN de 2016. En tercer lugar, gracias a Peter-John Pearson por preparar también un trabajo escrito para esa reunión de 2016 y gracias a Maryann Cusimano Love por proporcionarnos una sede para ella. En cuarto lugar, gracias a Hannah Heinzekehr y Kristi Flaherty por su trabajo al preparar la versión publicada del documento.

II. Introducción

Una de las partes más importantes de la promoción de la paz en la que participan los agentes de la Iglesia Católica en el mundo, es la justicia de transición y la reconciliación. La paz sustentable requiere una cuidadosa impartición de la justicia en el momento en que las sociedades salen del conflicto y las comunidades necesitan encontrar formas para alcanzar la reconciliación y la restauración. Este trabajo se puede hacer de muchas formas. En Burundi, Sudán del Sur y Perú, miembros del clero católico han sido parte de las comisiones formales de la verdad y la reconciliación. En Colombia, la Iglesia Católica ha puesto en marcha importantes programas para promover y facilitar la reconciliación desde que el acuerdo de paz fue firmando con las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia (FARC) en 2016. En Mindanao, al sur de las Filipinas, Catholic Relief Services ha sido pionera con un programa de “Enlazar, vincular y tender puentes” para resolver los conflictos locales y promover la reconciliación entre musulmanes, cristianos y pueblos indígenas. En cualquier lugar en donde los conflictos disminuyen, los sistemas para impartir justicia de transición y llevar a cabo una verdadera reconciliación son necesarios y la Iglesia Católica puede ser un valioso agente para dirigirlos e implementarlos.

Este documento ofrece reflexiones prácticas y orientación para trabajar por la justicia de transición y la reconciliación. Se basa en la experiencia concreta y directa de promotores católicos de la paz en todo el mundo. Algunas experiencias son más antiguas, otras relativamente recientes y otras incluso aún están en curso. En algunos países, la violencia ha imperado por décadas y en otros ha sido esporádica o relativamente breve. Hay algunos contextos en los que la mayoría de la población es católica y el liderazgo de la Iglesia es ampliamente respetado, y muchos otros en los que los cristianos son minoría y alzar la voz puede provocar represalias. Hay contextos en los que la cooperación entre la Iglesia y el Estado es relativamente sencilla, y otros donde la relación entre ambos es sumamente problemática.

Las siguientes reflexiones no pueden dar respuesta a la amplia gama de circunstancias históricas, sociales y culturales que dan forma y condicionan una determinada justicia de transición, así como procesos de reconciliación y decisiones. El documento de ninguna manera es un conjunto de recetas para la acción, sino que está orientado más bien a apoyar con ideas para el discernimiento, la planeación y la evaluación a la amplia variedad de agentes eclesiales en situaciones de postviolencia y justicia de transición.

La primera sección se enfoca en contextos de postviolencia y en el llamado de la Iglesia a ser una promotora de la paz, y busca aclarar el alcance de retos esenciales en la búsqueda tanto de la justicia de transición como de la reconciliación.

La siguiente sección, con reflexiones y lecciones tomadas de la experiencia de la Iglesia en todo el mundo, quiere ser eminentemente práctica. Analiza cuatro tipos de problemas: condiciones generales para una acción efectiva; roles apropiados para la Iglesia Católica y sus fortalezas; el amplio rango de posturas que pueden adoptar los agentes eclesiales, métodos y fundamentos; y algunos retos y dilemas particulares.

A esta sigue una sección sobre el monitoreo y la evaluación de las iniciativas de la Iglesia, así como sobre una rendición de cuentas concomitante. Presenta formas para llevar un control

del progreso y evaluar resultados, y hace énfasis en un aprendizaje sistemático y en la aplicación de lecciones aprendidas en los esfuerzos por lograr la paz y la reconciliación.

Al final del documento se encuentra una lista de recursos para aquellos que deseen estudiar problemáticas particulares con mayor profundidad.

III. Justicia de transición y reconciliación en contextos católicos

Esta sección coloca la promoción de la paz, la justicia de transición y la reconciliación dentro de la misión de la Iglesia Católica, y ofrece recursos de la Escritura, teológicos y del magisterio para abordar la justicia de transición y la reconciliación. Después esclarece y ahonda en el significado de la justicia de transición y la reconciliación.

Los contextos de postviolencia y la misión de la Iglesia

Las primeras palabras tan citadas de [Gaudium et Spes](#), del Concilio Vaticano II, proclaman que los gozos y las esperanzas, las tristezas y las angustias de los hombres de nuestro tiempo, sobre todo de los pobres y de cuantos sufren, son a la vez gozos y esperanzas, tristezas y angustias de los discípulos de Cristo. Este documento fundamental del Vaticano II ha llamado a la Iglesia a escrutar continuamente los “signos de los tiempos” y a trabajar con otros para encontrar soluciones a los inmensos problemas del mundo. Entre esos problemas están la desconfianza, los odios y los conflictos. El Vaticano II llamó vivamente a los creyentes a colaborar con todos, ayudados por Cristo, a “cimentar la paz en la justicia y el amor y a aportar los medios de la paz” ([Gaudium et Spes, núm. 77](#)). Y, como los obispos de los Estados Unidos afirmaron de forma llamativa veinte años después del Concilio en [The Challenge of Peace: God's Promise and Our Response \(El reto de la paz\)](#), “La promoción de la paz no es una tarea opcional. Es un requisito de nuestra fe” (núm. 333, traducción nuestra).

Numerosos líderes de iglesias a lo largo del tiempo y en todo el mundo han llamado a los demás cristianos a responder al Evangelio y a ser artífices de la justicia, de la paz y de la reconciliación. Y recientemente, el papa Francisco ha insistido en viajar a lugares que sufren conflictos violentos: Israel y Palestina, Filipinas, Sri Lanka, Bosnia y Herzegovina, la República Centroafricana, Birmania y Colombia, entre otros. Ha demostrado con su ejemplo su compromiso con la misión de la Iglesia de promover la paz en zonas de conflicto.

En diversas partes del mundo, la gente ha experimentado recientemente o está atravesando en estos momentos por un período de postviolencia. En esos países y en otros donde la violencia ha disminuido, ha existido y existe una gran necesidad de reconstrucción o de forjar lazos humanos, reparar el daño, revelar la verdad sobre lo ocurrido, establecer mecanismos viables de justicia y reconciliar a las personas, a menudo violentamente divididas por el conflicto. En todos los contextos que necesitan **justicia de transición y reconciliación**, sin importar la diversidad de circunstancias y retos, la Iglesia tiene un importante papel que jugar. La tarea de promover y hacer posible la justicia de transición y la reconciliación social está muy relacionada con la misión de la Iglesia de promover la paz y es una tarea para la cual la Iglesia tiene un profundo pozo lleno de recursos.

Los textos bíblicos ricos en doctrina sobre la reconciliación inspiran la labor de la Iglesia. Hay una narrativa de reconciliación entre Jacob y Esaú (Génesis 33:1-20), la historia del hijo pródigo (Lucas 15:11-32) y las imágenes de reconciliación entre Dios e Israel a lo largo de los profetas del Antiguo Testamento. En su [Mensaje para la Jornada Mundial de la Paz de 2017](#), el papa Francisco llamó al Sermón de la Montaña un “manual” de formas para promover la paz (núm. 6) y afirmó, “quien acoge la Buena Noticia de Jesús reconoce su propia violencia y se deja curar por la misericordia de Dios, convirtiéndose a su vez en instrumento de

reconciliación” (núm. 3). La reconciliación también aparece de manera prominente en los escritos de Pablo (por ejemplo, Romanos 8:1-6; 2 Corintios 17-21; Colosenses 3:12-15).

Apoyándose en la Escritura, la reconciliación se encuentra enraizada en la noción teológica de que el perdón gratuito de Dios precede al arrepentimiento y, de hecho, convierte al arrepentimiento por parte del pecador en un fruto de ese perdón¹. La reconciliación requiere estrategias sociales y cívicas junto con la espiritualidad y la conversión de las personas. La Iglesia puede contribuir enormemente a las primeras dada su inserción social, mientras puede favorecer a la segunda con su doctrina sobre el pecado, el sufrimiento, la misericordia y el perdón². La comprensión cristiana de la reconciliación es más rica que la promovida por las ONG seculares, porque su enraizamiento espiritual puede provocar una transformación real y conversión en las formas en que la gente ve las cosas y se compromete con el mundo³.

Por supuesto, la Escritura y la Teología son la base para abordar la reconciliación que se encuentra en la Doctrina Social de la Iglesia. Entre sus principios fundamentales está la dignidad humana, la opción preferencial por los pobres, la solidaridad a nivel mundial, la lucha por los derechos humanos y por el bien común, y la importancia de la misericordia. Especialmente desde la *Pacem in Terris* del papa san Juan XXIII, la Doctrina Social de la Iglesia ha prestado mucha atención al tema de la paz y su lógica relación con la reconciliación y la justicia. Ahí está la *Dives in Misericordia* del papa san Juan Pablo II, en la cual sostiene que, “la auténtica misericordia es... la fuente más profunda de la justicia” y afirma: “la estructura fundamental de la justicia penetra siempre en el campo de la misericordia. Esta, sin embargo, tiene la fuerza de conferir a la justicia un contenido nuevo que se expresa de la

Una metodología pastoral común, sostenida en la encíclica del papa san Juan XXIII *Mater et Magistra*, es la de "ver-juzgar-actuar", un atento análisis y respuesta a problemáticas sociales atribuida al cardenal belga Joseph Cardijn. Es una forma útil de poner en práctica los principios cristianos. Esta ha encontrado un lugar prominente en la Teología de la Liberación, ética social y promoción de la paz en la tradición católica. Implica: **1) ver** la realidad vivida por las comunidades y personas en un esfuerzo por entender sus preocupaciones e identificar y dar un nombre a sus problemas; **2) juzgar** o evaluar la situación a la luz de la fe cristiana; y **3) actuar** de una forma que permita mejorar las estructuras y aliviar los conflictos y las injusticias que están haciendo sufrir a la gente. Un buen ejemplo de la aplicación de esta metodología es el Documento de la *Aparecida* que fue preparado por el Consejo Episcopal Latinoamericano en 2007, después de su V Conferencia General. El documento describe la “nueva evangelización” para América Latina y hace de la reconciliación un principio central de la conversión cultural que esta concibe. El documento está dividido en tres partes, siguiendo la metodología de “ver-juzgar-actuar”, comenzando con “La vida de nuestros pueblos hoy”, pasando después a “La vida de Jesucristo en los discípulos misioneros” para reflexionar en la situación de la gente y terminando con “La vida de Jesucristo para nuestros pueblos” que ofrece recomendaciones y pautas de acción.

¹ Peter Phan, “Peacebuilding and Reconciliation: Interreligious Dialogue and Catholic Spirituality”, en *Peacebuilding: Catholic Theology, Ethics, and Praxis*, editores Robert J. Schreiter, R. Scott Appleby y Gerard F. Powers (Maryknoll, NY: Orbis Books, 2010), 357.

² Robert J. Schreiter, *The Ministry of Reconciliation: Spirituality and Strategies* (Maryknoll, NY: Orbis Books, 1998). La primera parte del libro se concentra en desarrollar la “reconciliación como espiritualidad”, mientras que la segunda parte aborda las estrategias para la reconciliación.

³ Emmanuel Katongole y Chris Rice, *Reconciling All Things* (Downers Grove, Ill.: IVP Books, 2008).

manera más sencilla y plena en el perdón” (núm. 14). Ahí está también el papa Benedicto XVI haciendo de la reconciliación el hilo conductor de la Exhortación Apostólica Postsinodal de 2011 sobre la Iglesia en África, *Africae Munus*. Y a nivel regional y nacional, las conferencias episcopales han hablado de la reconciliación adaptando el tema a sus fieles. Por ejemplo, en 1968, cuando el Consejo Episcopal Latinoamericano (CELAM) hizo de la reconciliación en Cristo el centro de sus reflexiones doctrinales sobre la paz⁴ o en la forma en que la Conferencia Episcopal de Uganda ha llamado repetidamente al gobierno y a la sociedad a promover la reconciliación por el bien del país⁵.

La búsqueda de la justicia en tiempos de transición

Promover la justicia rara vez es fácil. Mientras el "arco del universo moral" puede doblarse hacia la justicia, como reza la conocida frase de Martin Luther King Jr., la historia tiende a ofrecernos más montañas rusas que arcoíris. Y no hay nada en esa noción positiva que justifique la pasividad cristiana ante las injusticias sociales o legales. Pero si la prosecución de la justicia de hecho ya es difícil en tiempos de paz, es doblemente difícil en esos momentos de transición o de excepción en los que el periodo de violencia parece estar terminando y comienzan a implementarse iniciativas para una coexistencia más pacífica. Esos son tiempos en los que los actores sociales y políticos, a menudo respaldados por líderes religiosos, tienden a modelar una imperfecta, pero a final de cuentas, justicia de transición.

Los períodos de justicia de transición han ofrecido tanto grandes oportunidades como enormes retos a los líderes de la Iglesia. Si bien ha habido muchas experiencias e innumerables formas de actuar, estas pueden ser muy distintas, desde el reconocido liderazgo del arzobispo Desmond Tutu en la Comisión para la Verdad y la Reconciliación en Sudáfrica, hasta el brutal asesinato del obispo Juan José Gerardi inmediatamente después de la publicación del reporte preparado por el Proyecto de Recuperación de la Memoria Histórica realizado por la Iglesia en Guatemala. Este documento se concentra en los periodos inmediatamente posteriores a conflictos armados o guerras

La justicia de transición “se refiere a las formas en que los países que acaban de atravesar por periodos de conflicto y represión, abordan las violaciones de los derechos humanos a gran escala o sistemáticas, las cuales son tan numerosas y graves que el sistema ordinario de justicia no puede ofrecer un respuesta adecuada” (ICTJ, [“What is Transitional Justice?”](#) [¿Qué es la justicia transicional?]). De acuerdo con las Naciones Unidas, esta abarca “toda la variedad de procesos y mecanismos asociados con los intentos de una sociedad por resolver los problemas derivados de un pasado de abusos a gran escala, a fin de que los responsables rindan cuentas de sus actos, servir a la justicia y lograr la reconciliación”. Esta consiste en procesos y mecanismos tanto judiciales como no judiciales, incluyendo acusaciones, comisiones de la verdad, reparaciones, reforma institucional y consultas nacionales ([“Nota orientativa sobre el enfoque de las Naciones Unidas a la justicia de transición”, marzo de 2010](#)).

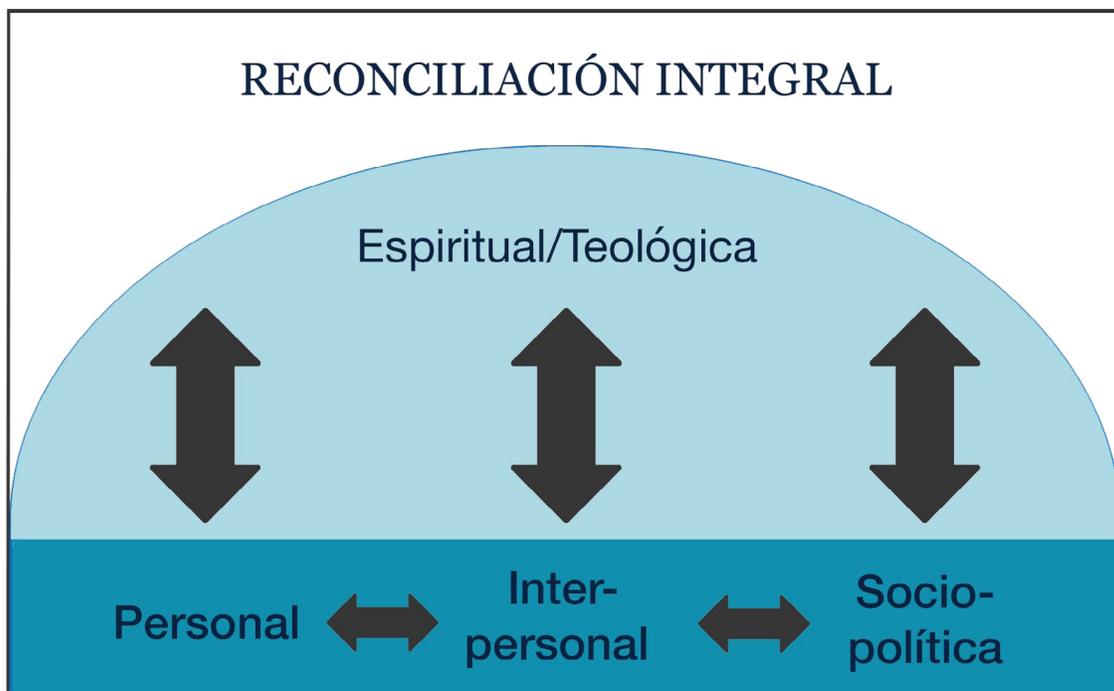
⁴ Conferencia General del Episcopado Latinoamericano, *La Iglesia en la actual transformación de América Latina a la luz del Concilio* (Bogotá, Colombia: Secretariado General del CELAM, 1968), #14-19.

⁵ Véase, por ejemplo, de la Conferencia Episcopal de Uganda: *Towards a Democratic and Peaceful Uganda Based on the Common Good* (Kampala: Uganda Catholic Secretariat, 2005); *Building a Peaceful, United, and Prosperous Uganda Through Free and Fair Elections* (Kampala: Uganda Catholic Secretariat, 2010); *Fifty Years of Independence: Celebrating Our Heritage* (Kampala: Uganda Catholic Secretariat, 2012).

civiles, aunque la justicia de transición también puede aplicarse a periodos inmediatamente posteriores a dictaduras o regímenes autoritarios.

La búsqueda de la reconciliación

La reconciliación puede entenderse de muchas maneras y tiene muchas dimensiones, y es un elemento de la justicia de transición. Después de situaciones de conflicto, es necesaria la reconciliación: las personas necesitan sanar y superar sus traumas; es necesaria entre las personas para restablecer las relaciones y las comunidades, especialmente las relaciones entre las víctimas y los agresores; y en el ámbito sociopolítico para restablecer las relaciones entre los grupos sociales, políticos, étnicos, religiosos y de otro tipo. La reconciliación política puede ser particularmente difícil. Si bien puede ser precipitada y superficial en ocasiones o incluso un eufemismo para amnesias históricas o una pantalla para una amnistía, cuando se hace correctamente, puede ser crucial para superar los efectos de una violencia generalizada y evitar que esta vuelva.



Pero, en un contexto católico, es importante entender estas formas horizontales de reconciliación a la luz de la reconciliación vertical con Dios. La iniciativa salvífica de Dios, a través de Jesucristo, restablece la correcta relación entre los seres humanos y su Creador, y es solo a través de ella que los seres humanos son capaces de una verdadera reconciliación entre sí. Al poner en contacto las distintas facetas de la reconciliación horizontal con la reconciliación vertical entre Dios y la creación, esta peculiar perspectiva católica también hace que cada una de esas dimensiones horizontales estén interconectadas de manera integral. Así, en la tradición católica, la reconciliación es integral, multidimensional, y está enraizada en la Biblia. La reconciliación es sobre todo obra de Dios, con gente participando en su obra reconciliadora.

Teniendo en mente esta comprensión integral, la búsqueda de la reconciliación por parte de agentes eclesiales debe ser pastoral sin dejar de ser práctica y debe centrarse sobre todo en restaurar o fortalecer las relaciones rotas. La reconciliación después de la violencia requiere

que se diga la verdad y que haya una transformación social, así como misericordia y perdón.

Exige tiempo y esfuerzo por parte de las víctimas y perpetradores de la violencia por igual. Exige espacios seguros —físicos, sociales y personales— que pueden ayudar a sanar más fácilmente, a la confianza recobrada y a la resistencia de las personas. Exige un cambio cultural, pero también un crecimiento espiritual en los individuos. En Colombia, tras los acuerdos de paz de 2016 entre el gobierno y la insurgencia armada más grande del país, los líderes eclesiales han hablado de dos tipos de reconciliación posibles: "fuerte" y "débil". Su meta no es alcanzar la forma más superficial de reconciliación, sino una que sea profunda y robusta, y que implica una verdadera conversión a una cultura del perdón y la paz.

El International Center for Transitional Justice (Centro Internacional para la Justicia de Transición o ICTJ, por sus siglas en inglés) describe la **reconciliación** como "un complejo conjunto de procesos que implican construir o reconstruir relaciones, a menudo en períodos inmediatamente posteriores a violaciones masivas y generalizadas de los derechos humanos". La reconciliación **débil** implica llegar a cierto nivel de coexistencia pacífica, pero sin lograr relaciones significativas restauradas que se basen en valores compartidos. Esta reconciliación débil implica una confianza y respeto muy frágiles, y no llega a un reconocimiento mutuo y significativo de la dignidad del otro.

En cambio, la reconciliación **fuerte** se enraíza en restaurar la dignidad de todos los implicados y logra una confianza y respeto mutuos. Además, implica "revertir las causas estructurales de la marginación y la discriminación, y restituir a las víctimas a su estatus como titulares de derechos y ciudadanos" (ICTJ, ["The Place of Reconciliation in Transitional Justice"](#) ["El lugar de la reconciliación en la justicia de transición"]).

FUERTE

- Los individuos experimentan la conversión y el perdón.
- Confianza y reciprocidad alcanzadas
- Integral
- Aborda la raíz de los problemas y el cambio estructural
- Reestablece la dignidad y los derechos humanos
- Crea los mecanismos para resolver problemas futuros

DÉBIL

- Individuos conservan su resentimiento y enojo
- La desconfianza y el desprecio permanecen
- Parcial y selectiva
- Coexistencia superficial que descuida el cambio estructural
- Deja las violaciones a la dignidad y a los derechos humanos sin resolver
- No cuenta con una estrategia para afrontar problemas en el futuro

De acuerdo con Daniel Philpott, la reconciliación en el ámbito social o político exige seis prácticas interrelacionadas:

- 1. Construir instituciones socialmente justas:** crear leyes e instituciones sociales que se ganen la confianza de la gente, y que protejan y promuevan los derechos humanos, la democracia y el estado de derecho.
- 2. Reconocimiento:** hacer luz sobre la verdad y llamar a las violaciones de los derechos humanos por su nombre para quitarles poder y legitimidad, aumentar la conciencia pública de lo ocurrido y hacer efectivo el deseo de reparar a las víctimas.

3. **Reparaciones:** ofrecer reconocimiento público y formal del sufrimiento y reparar debidamente el daño; también, fortalecer el compromiso político con los derechos humanos y la justicia.
4. **Castigo:** castigar a los agresores, removiendo la "victoria" de las injusticias y violaciones de los derechos humanos, y reconociendo la dignidad, la ciudadanía y los derechos de las víctimas.
5. **Petición de perdón:** ayudar a que la cultura abandone las estructuras de injusticia y violencia, e iniciar la conversión personal de los agresores; contribuir también al restablecimiento de la comunidad política.
6. **Perdón:** comprometerse con un futuro donde las injusticias y las violaciones de los derechos humanos ya no tengan poder y expresar la disposición para reconstruir la comunidad y el respeto mutuo; también ratificar las peticiones de perdón y dar paso a la restauración⁶.

⁶ Daniel Philpott, *Just and Unjust Peace: An Ethic of Political Reconciliation* (New York: Oxford University Press, 2012), 171-285.

IV. Reflexiones y lecciones a partir de la labor de la Iglesia Universal

Esta sección reúne información recogida de las acciones realizadas por la Iglesia en todo el mundo en favor de la justicia de transición y de la reconciliación. Comienza con observaciones sobre las condiciones que pueden dar lugar a una eficaz acción de la Iglesia. Después ofrece reflexiones sobre las diversas aportaciones que la Iglesia Católica puede hacer a la justicia de transición y a la reconciliación, seguidas de ejemplos de los distintos tipos de iniciativas que agentes católicos en todo el mundo han emprendido. Por último, identifica retos comunes y dilemas afrontados por líderes católicos y grupos comprometidos con la justicia de transición y la reconciliación.

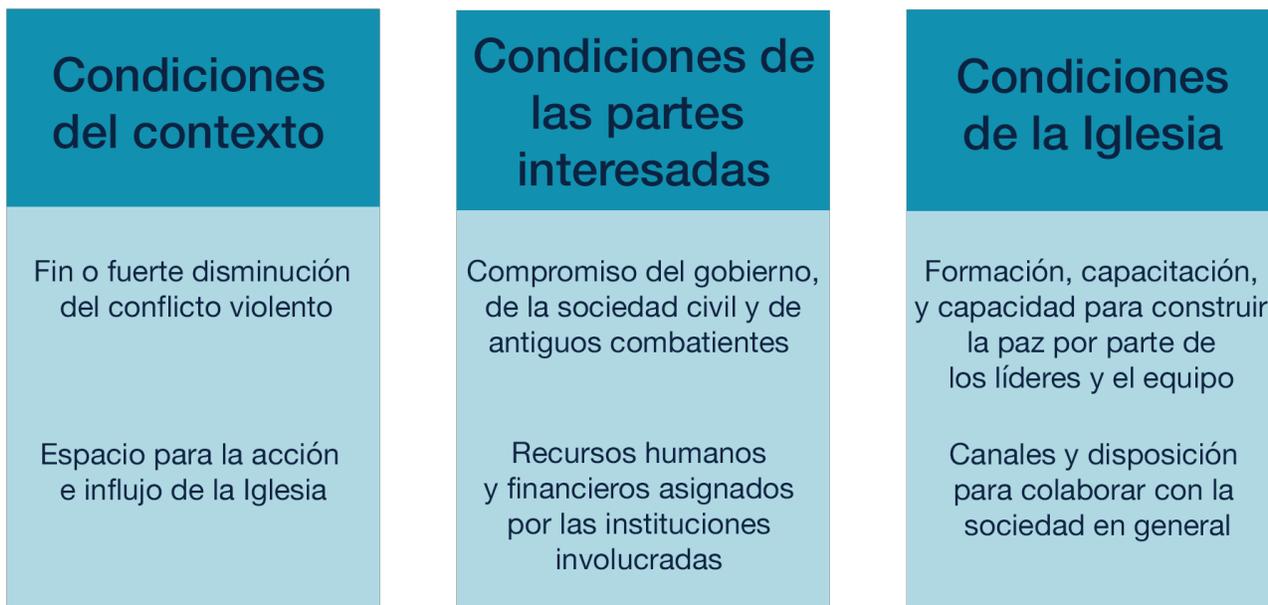
Condiciones generales para una acción eficaz de la Iglesia

Muchos factores contribuyen a una acción eficaz de la Iglesia en contextos de postconflicto y postviolencia. Algunos tienen que ver con el contexto concreto, otros con los actores involucrados y otros con la Iglesia misma.

- 1. El fin, o una disminución considerable, de la violencia armada:** Por definición, los sistemas de justicia de transición se construyen y ejercen después de la firma de un acuerdo de paz entre las partes en conflicto. La reconciliación a una amplia escala regional o nacional, o incluso en una comunidad local, es virtualmente imposible en medio de hostilidades aún en curso. No obstante, incluso en medio de la violencia, la Iglesia puede plantar las semillas para la paz ofreciendo una visión a largo plazo de reconciliación sociopolítica, mientras apoya iniciativas a corto plazo para una reconciliación individual, interpersonal e intercomunitaria.
- 2. Suficiente margen de acción:** Los líderes religiosos deben contar con la libertad política, cultural y legal para tomar parte en las iniciativas de paz. Del mismo modo, debe haber canales concretos a través de los cuales puedan hacerse oír y puedan influir en las decisiones que se tomen durante el periodo de postviolencia. Ahí donde los espacios están restringidos y los canales para actuar están bloqueados o son extremadamente estrechos, la Iglesia puede promover el diálogo y la reconciliación en un nivel local restringido o donde se presenten oportunidades esporádicas. Puede colaborar también con otros a nivel nacional e internacional para trabajar privada o públicamente en favor de la implementación de políticas más abiertas e incluyentes.
- 3. Compromiso con la paz y la reconciliación por parte de interesados clave:** Los funcionarios de gobierno y los antiguos insurgentes deben desear verdaderamente la paz y aplicar de forma efectiva las medidas contempladas en un acuerdo firmado. La sociedad civil debe apoyar también decididamente la paz. Si hay una resistencia efectiva o una oposición organizada al proceso de paz o llega al poder un nuevo gobierno opuesto de manera pertinaz al proceso emprendido por su predecesor, entonces la acción eficaz de la Iglesia en favor de la justicia y la reconciliación muy probablemente se verá frustrada. En tales circunstancias, los líderes eclesiales, solos o en unión con otros, pueden pedir a los interesados clave que cumplan con los compromisos adquiridos o que busquen con más vigor una paz justa.

4. **Recursos humanos y financieros adecuados para la paz y la reconciliación:** Los montos reales dependerán del contexto y de las circunstancias, así como de los objetivos establecidos; pero los procesos de justicia de transición y reconciliación requieren recursos exclusivos y apropiados de acuerdo con el tamaño y los tipos específicos de acciones a emprender.
5. **Suficiente formación y capacidad:** La buena voluntad es necesaria, pero no basta. La experiencia entre los líderes eclesiales y el equipo, por un lado, y la capacitación profesional en el campo de la justicia de transición y la reconciliación, por otro, son sumamente importantes.
6. **Colaboración con otros actores clave:** El compromiso efectivo requiere que la iglesia trabaje con otros líderes religiosos, organizaciones no gubernamentales, los medios y el sector privado. Esta colaboración ayuda a asegurar que se contará con un amplio rango de experiencia, pericia y con las relaciones necesarias para abordar las diversas complejidades e influir en la situación.

CONDICIONES PARA UNA ACCIÓN EFICAZ DE LA IGLESIA EN FAVOR DE LA JUSTICIA DE TRANSICIÓN Y DE LA RECONCILIACIÓN



Los roles de la Iglesia para agentes eclesiales

En el esfuerzo por la promoción de la paz, por lo general, incluyendo los períodos en los que la violencia a gran escala ha disminuido o desaparecido, las distintas entidades e instituciones desempeñan roles muy diferentes: son las partes de un conflicto violento las que llegan a acuerdos de paz formales; solo los gobiernos aprueban leyes o reformas constitucionales, o promulgan nuevas políticas para la paz; solo los organismos internacionales especializados

como las Naciones Unidas tienden a ofrecer servicios como el monitoreo del desarme; solo organizaciones profesionales especializadas dirigen esfuerzos como la remoción de minas o el monitoreo de la implementación del acuerdo de paz. En este sentido, en contextos de postviolencia, es importante que los agentes eclesiales, tanto individuos como organizaciones afiliadas a la Iglesia, asuman roles específicos de la Iglesia y contribuyan desde sus fortalezas en formas acordes con su misión cristiana.

Los agentes eclesiales tienen una misión basada en su fe y enraizada en los valores del Evangelio y la Doctrina Social de la Iglesia sobre la justicia, la paz y la reconciliación, y poseen numerosos activos que solo ellos poseen.

Los líderes eclesiales gozan también de una considerable autoridad moral y a menudo se les tiene por defensores confiables e imparciales del bien común.

RECURSOS CATÓLICOS PARA LA PAZ, LA JUSTICIA DE TRANSICIÓN Y LA RECONCILIACIÓN

Ritual y espiritualidad

- Vincular el trabajo a un sentido de vocación, el cual le confiere una mayor profundidad y compromiso
- Lenguaje, símbolos y prácticas que pueden activar la conciencia moral y animar y hacer posible una conversión
- Sacramentos que sanan, reconcilian y unen

Teología y ética

- Ética antropocéntrica opuesta a la ética centrada en el Estado
- Concepción intrínseca de la paz y el bien común como algo positivo
- Se presta atención a la solidaridad y a las actitudes de colaboración, en lugar de actitudes de aislamiento

Poder de la gente

- Amplia variedad de ideas para promover la paz, la justicia y la reconciliación, las cuales se pueden presentar a la gente como ejemplos
- Habilidad para movilizar y motivar a la gente apelando a los principales valores y a su identidad espiritual
- Extensa red de personas, desde la base hasta un nivel internacional para que las iniciativas tengan apoyo y para intercambiar ideas

Presencia institucional

- Líderes en todos los niveles con credibilidad religiosa y moral
- Bien enraizada, presencia con gente originaria del lugar que aporta confianza y poder estable, superando a agencias y a actores internacionales
- Capacidad para integrar iniciativas, tanto vertical como horizontalmente, para maximizar su impacto y mejorar la coordinación estratégica

Además de los principios espirituales, teológicos, éticos y pastorales, en algunos contextos, la Iglesia tiene una amplia presencia geográfica a través de diversas instituciones, así como acceso a la gente en una amplia gama de estratos sociales, estructuras y circunstancias. John Paul Lederach ha descrito esto como una "presencia ubicua" con influjo tanto horizontal (geográfico) como vertical (estructural)⁷. Para Lederach, este influjo puede representar retos, por el hecho de que la Iglesia suele tener vínculos con todas las partes involucradas en el conflicto y tendrá que encontrar formas para armonizar estos contactos. Sin embargo, esto también le da a la Iglesia una capacidad muy peculiar para promover la paz, porque muy pocas instituciones o grupos tienen relaciones a lo largo y ancho de tantas divisiones sociales y estructuras con un potencial inherente para integrar las dimensiones vertical y horizontal de la reconciliación y la promoción de la paz.

Diversas iniciativas, métodos, y fundamentos

Hay una amplia gama de iniciativas y agentes eclesiales que han tenido éxito o lo tendrán en situaciones de postconflicto en todo el mundo. Es imposible tener en cuenta aquí todos los tipos de iniciativas, pero es importante reconocer la diversidad. Lo ideal es que cada proyecto o acción se emprenda teniendo en cuenta la misión y las habilidades de los agentes eclesiales en cuestión y debe planearse cuidadosamente en relación con objetivos, estrategias, métodos, recursos y razones específicas. Cada iniciativa también debe ser evaluada, tanto mientras está en curso como una vez concluida, en términos de procesos, resultados y aprendizajes.

La labor de la Iglesia en el campo de la justicia de transición puede realizarse en distintos niveles y con metas distintas. Por ejemplo:

1. Puede ser parte o contribuir a **instituciones políticas y procesos**, como el importante papel jugado por líderes católicos en la Comisión (oficial) para la Verdad y la Reconciliación de Burundi.
2. Otros esfuerzos se centran en **desarrollar la capacidad de la sociedad civil**. El programa [Fortaleciendo](#) de Cáritas Colombia se dirige a regiones donde el conflicto armado impidió a estructuras ya en funciones la interacción entre los ciudadanos y el gobierno. Esto fortalece la capacidad interna y externa de las organizaciones de la sociedad civil para contribuir al buen gobierno, a la reconciliación y a la paz.
3. Un reto crucial en muchos casos es **fortalecer el diálogo y la acción, tanto ecuménico como interreligioso**. Mientras esto es particularmente cierto en casos donde la religión es una dimensión del conflicto, puede ser también un factor ahí donde no lo es. En Mindanao, al sur de Filipinas, donde divisiones de mucho tiempo entre cristianos, musulmanes y pueblos indígenas han contribuido al conflicto violento, la labor de la Iglesia en favor de la paz y la reconciliación se ha centrado en el diálogo interreligioso. La [Bishops-Ulama Conference](#) (Conferencia de Obispos y Ulemas), creada para apoyar un acuerdo de paz de 1996 en colaboración con el gobierno, ha sido un importante mecanismo de diálogo para los líderes cristianos, musulmanes e indígenas. En el norte de Uganda, donde la religión no era parte central del conflicto, se ha llevado a cabo una labor

⁷ John Paul Lederach, "The Long Journey Back to Humanity: Catholic Peacebuilding with Armed Actors", en *Peacebuilding: Catholic Theology, Ethics, and Praxis*, 29-32.

ecuménica e interreligiosa muy eficaz. Una organización ecuménica, la Acholi Religious Leaders Peace Initiative (Iniciativa de Paz de Líderes Religiosos Acholi - ARLPI por sus siglas en inglés) jugó un papel fundamental para facilitar conversaciones oficiales de paz entre el gobierno ugandés y el Ejército de Resistencia del Señor a mediados de la década de los 2000. Desde que la violencia en la zona ha disminuido, la ARLPI ha seguido con su labor fomentando la solución de conflictos, la reconciliación y la cohesión social.

4. Muchas iniciativas se centran en **trabajar con un sector de la sociedad, como mujeres, juventud, desplazados dentro del país o refugiados**. Un ejemplo es la Escuela de Sastrería para Niñas de Santa Mónica dirigida por la Hna. Rosemary Nyirumbe al norte de Uganda, junto con su iniciativa [Cosiendo la Esperanza](#). La escuela ofrece apoyo psicosocial, capacitación y empleo a mujeres que fueron raptadas por el Ejército de Resistencia del Señor. Estos programas les ayudan a superar el trauma y la estigmatización, para que puedan reintegrarse a sus comunidades y convertirse en agentes de reconciliación y paz.
5. Una forma importante de influir en la reconciliación puede ser a través de **escuelas, universidades y otras instituciones educativas**. Estas pueden trabajar en la investigación social, promover la comprensión mutua entre los jóvenes, ofrecer consultoría al gobierno y a las organizaciones de la sociedad civil, y formar nuevos defensores de la reconciliación. En 2010, líderes de ocho conferencias episcopales nacionales y regionales en la región de los Grandes Lagos de África acordaron un [plan estratégico común para promover la paz y la reconciliación](#). Incluía un importante componente de participación universitaria que llevó a la creación de un instituto de estudios sobre la paz en la Universidad Católica de Bukavu en la República Democrática del Congo. El plan también recibió seguimiento concreto en 2014, cuando la Asociación de Universidades Católicas e Institutos Superiores de África y Madagascar aprobó un plan para institucionalizar la educación, la investigación y la capacitación para estudios sobre la paz. El plan llevó a [una reunión en 2017 en Entebbe, Uganda](#), para desarrollar un programa de estudios para la paz en el que participaron representantes de 18 instituciones procedentes de 12 países.
6. Otros proyectos implican también **contribuir a que se conozca la verdad de los hechos, incluyendo dar una voz a las víctimas de la violencia**. El proyecto de [Recuperación de la Memoria Histórica \(REMHI\) de Guatemala](#), una iniciativa de la Iglesia Católica comenzada en 1995, documentó violaciones a los derechos humanos durante la guerra civil del país que duró 36 años. El obispo Juan José Gerardi, quien encabezó el esfuerzo, fue asesinado inmediatamente después de la publicación del reporte final en 1998.
7. El **ministerio sacramental** ordinario de la Iglesia puede ser de gran valor para la justicia y la reconciliación. Los sacramentos, incluyendo la Penitencia y la Eucaristía, son instrumentos de perdón y curación⁸. El sacerdote colombiano Darío Echeverri ha compartido historias de cómo los sacramentos son poderosos medios a través de los cuales los combatientes armados de bandos opuestos pueden ser convocados para favorecer la confianza y el diálogo como precursores de la reconciliación⁹.

⁸ Véase Robert J. Schreiter, "The Catholic Social Imaginary and Peacebuilding: Ritual, Sacrament, and Spirituality", en *Peacebuilding: Catholic Theology, Ethics, and Praxis*, 229-234.

⁹ John Paul Lederach, "The Long Journey Back to Humanity: Catholic Peacebuilding with Armed Actors", 34-35.

Aquellos que emprendan una iniciativa o iniciativas de la Iglesia, deben poder articular su contribución a la justicia de transición y a la reconciliación. Explícita o implícita, en todos los tipos de respuestas de la Iglesia —grandes o chicas, oficiales o no oficiales, multidimensionales o centradas en un área—, se encuentra una particular misión o carisma y una adecuada capacidad organizacional, así como una "teoría de cambio". La última, esto es, un cálculo racional de resultados específicos esperados como fruto de las acciones emprendidas, como un medio para un fin propuesto, se aborda más adelante en la sección sobre las evaluaciones y la rendición de cuentas.

Un enorme reto para la Iglesia es reflejar realmente el Cuerpo de Cristo (1 Corintios 12) en su trabajo por la reconciliación. Eso implica superar visiones que compiten entre sí, prioridades y celos burocráticos para colaborar donde sea necesario y para asegurar que los diversos carismas y actividades de reconciliación se complementan recíprocamente. Ningún programa o acción en particular es superior a otro. Todo depende de los agentes eclesiales implicados, de su visión, ubicación social, recursos, así como de los conocimientos y habilidades de los miembros. En un mundo ideal, las diversas aportaciones de la Iglesia deben ser complementarias. Es más probable que este sea el caso si la Iglesia local tiene mecanismos institucionales establecidos para una buena comunicación, planeación y coordinación de iniciativas.

Retos y dilemas

La acción eficaz de la Iglesia en los procesos de la justicia de transición y de la reconciliación puede ser extremadamente difícil. Este apartado aborda diversos retos y dilemas prácticos que surgen a menudo.

Promover la paz mientras se asegura la justicia

¿Cómo pueden los agentes eclesiales promover la paz y la unidad, por un lado, y luchar por la justicia, por otro? Es conocido cómo el papa san Pablo VI urgió a los que quieren la paz a trabajar por la justicia. Pero la defensa profética de responsabilizar a los agresores por violaciones de los derechos humanos y denunciar la persistencia de las estructuras de pecado puede entrar en conflicto con la apremiante necesidad de lograr un acuerdo de paz o forjar una cohesión social y política. El dilema es que "nombrar y denunciar", y responsabilizar a quienes violaron los derechos humanos es importante; pero ello puede llevar a que algunos se obstinen en su posición, resistiéndose a los esfuerzos para poner fin a la violencia.

Para alcanzar la paz en los períodos que siguen a una violencia generalizada, las partes en conflicto frecuentemente hacen concesiones que quedan reflejadas en los acuerdos de paz. Las causas últimas de un particular conflicto armado, como la discriminación étnica o graves desigualdades sociales, pueden ser ignoradas o abordadas superficialmente con tal de poner fin a la violencia. Actos violentos que, en circunstancias ordinarias, llevarían a encarcelar a los agresores, pueden ser tratados con menor rigor en sistemas de justicia de transición. En el bien conocido caso de Sudáfrica, por ejemplo, el énfasis se hizo en contar la verdad, sin imponer ningún castigo a aquellos que voluntariamente revelaron la verdad sobre las atrocidades cometidas. En otros casos, como Bosnia-Herzegovina y Sierra Leona, los tribunales internacionales o los tribunales híbridos nacionales-internacionales han responsabilizado a algunos líderes por sus crímenes.

Los agentes eclesiales en estos contextos necesitan tanto prudencia como valor. Necesitan tomar en cuenta cuidadosamente las culturas y los valores locales, y considerar los mecanismos tradicionales para la resolución de conflictos y para fincar responsabilidades. En Uganda, la Iniciativa de Paz de los Líderes Religiosos Acholi se opuso a las imputaciones de la Corte Penal Internacional contra los líderes del Ejército de Resistencia del Señor porque atinadamente previeron que eso afectaría a la posibilidad de lograr un acuerdo de paz. Como alternativa, propusieron utilizar las prácticas tradicionales de los acholi para la responsabilidad y la reconciliación. En Ruanda, el gobierno revivió los tradicionales juicios comunitarios gacaca para complementar los juicios del tribunal internacional a líderes, si bien la imparcialidad y efectividad de estos juicios es cuestionada.

Cualquiera que sea el mecanismo, los agentes eclesiales deben tratar de mantener unidos los elementos que a veces se oponen entre sí y que se requieren para una reconciliación integral. Un interesante ejercicio presentado en [Peacebuilding: A Caritas Training Manual](#) (Promoción de la paz: manual de capacitación de Cáritas), basado en el Salmo 85 (ejercicio 2.5, módulo 2), promueve una comprensión más profunda de los muy importantes, pero también muy diferentes requisitos para alcanzar la verdad, la misericordia, la justicia y la paz. La verdad y la misericordia no se dan la mano automáticamente ni la justicia y la paz se besan fácilmente. A menudo, se necesitan procesos premeditados y culturalmente apropiados para lograr ese tipo de interacciones.

Defender a las víctimas, mientras se defiende a todos

Estrechamente relacionado con el reto de promover la paz sin sacrificar la justicia está el **otro reto de defender la dignidad y los derechos de las víctimas sin olvidarse de los agresores**. Acompañar y trabajar con las víctimas es crucial. Pero, como la experiencia lo demuestra, la defensa de las víctimas no puede implicar ignorar a los perpetradores de la violencia o la reintegración de los antes combatientes en las comunidades. Todos son seres humanos. La atención a las víctimas tampoco debe hacernos olvidar que los perpetradores de violencia pueden ellos mismos haber sido víctimas antes en su vida. Pensemos, por ejemplo, en un niño secuestrado, aislado de su familia y forzado por el Ejército de la Resistencia del Señor a matar en el norte de Uganda. O situaciones con ataques de represalia que van y vienen entre comunidades étnicas en conflicto, como en Sudán del Sur. La línea divisoria entre víctimas y perpetradores a menudo no es muy clara.

Además, la atención a las víctimas no debe promover un estado de “victimismo”, sino más bien la fortaleza, individual y colectiva, y la superación del trauma y la pérdida. La narrativa debe centrarse en la capacidad para sobreponerse y en un futuro compartido. Muchas víctimas de la violencia en todo el mundo, como los sobrevivientes de guerra procedentes de los tres principales grupos étnicos de Bosnia-Herzegovina, se han convertido en defensores del diálogo, la paz y la reconciliación¹⁰.

¹⁰ Nell Bolton y Edita Čolo Zahirović, “Bosnia-Herzegovina: Choosing Peace Together (CPT)”, en *Interreligious Action for Peace: Studies in Muslim-Christian Cooperation*, editores Tom Bamat, Nell Bolton, Myla Leguro y Atalia Omer (Baltimore: Catholic Relief Services, 2017), 21-32.

Promover la unidad dentro de la Iglesia mientras se respeta una legítima diversidad

Antes, durante y después del conflicto violento, la Iglesia está llamada a ser una fuerza de paz y reconciliación en toda la sociedad. Pero, para cumplir esta misión, **la Iglesia misma debe ser un signo de paz y reconciliación, lo cual se traduce en encontrar una forma para lograr y mantener la unidad.** Por desgracia, aunque sin sorprendernos, la comunidad católica a menudo sufre las mismas divisiones raciales, étnicas, tribales, de clase y políticas que alimentan el conflicto, y se oponen a una genuina reconciliación una vez que la violencia termina. Además, los católicos, al igual que otras personas de buena voluntad, pueden no estar de acuerdo sobre cuál es la mejor forma de buscar la justicia de transición y la reconciliación en un determinado contexto.

En consecuencia, el principal reto para la Iglesia es trabajar para superar las divisiones de identidad y clase, las cuales no debe permitirse que dividan el Cuerpo de Cristo, mientras se respeta la legítima diversidad de opiniones sobre cómo alcanzar la justicia de transición y la reconciliación, tanto política como social.

Estos retos pueden afrontarse concentrando los esfuerzos en la evangelización y la formación. Tanto el clero como los laicos necesitan formarse en la rica Doctrina Social de la Iglesia, incluyendo enseñanzas sobre cómo mantener la unidad mientras se respeta la diversidad. También se requiere un renacimiento de la vocación laical. Los laicos son los primeros responsables de transformar el orden social a la luz del Evangelio. Trabajar por la paz y la reconciliación no es opcional para los cristianos y este sentido de vocación le da a la reconciliación basada en la fe una profundidad y carácter distintos en los de la postura secular. También debe ser capaz de mantener a los líderes católicos y a los laicos enfocados en una misión común.

Esa misión común se hace más sencilla con la reflexión y el diálogo. Se deben proporcionar espacios para que obispos, sacerdotes y laicos establezcan un diálogo honesto y sincero sobre los aspectos religiosos y morales de los procesos de la justicia de transición y de la reconciliación. Las reuniones anuales y los retiros de obispos y del clero pueden dedicarse a una seria reflexión sobre el papel de la Iglesia ante estas dificultades y el trabajo pastoral con los laicos debe hacer lo mismo. En ambos casos el esfuerzo se debe apoyar en el diálogo. La personalidad y el estilo personal de los líderes de la Iglesia en todos los niveles puede ser clave. La promoción de una escucha activa y facilitar un consenso básico sobre principios fundamentales son estrategias vitales para nutrir la unidad.

Mantener la unidad en medio de la diversidad es también un principio clave en la vida sacramental y litúrgica de la Iglesia. El trabajo por la paz y la reconciliación debe permanecer anclado en estas prácticas para alimentar los vínculos místicos de unión entre el Pueblo de Dios, para reforzar la visión cristiana compartida y para abrir a quienes trabajan por la justicia de transición y la reconciliación a la gracia de Dios y al llamado siempre vigente a la conversión hecho a todos los cristianos.

Construir coaliciones sin comprometer la propia identidad

Un cuarto dilema es **cómo involucrar a toda la sociedad a través de un diálogo efectivo y redes de colaboración sin perder lo que es distintivo de la propuesta católica.** En general, el trabajo por la justicia, la paz y la reconciliación será más eficaz si se realiza junto

con otras organizaciones religiosas y/o seculares, y no solo por iglesias actuando de forma aislada. En los contextos en que los católicos son una pequeña minoría, formar redes y colaborar con otros puede hacer mucho más grande su impacto. Sin embargo, cuando los católicos son una gran mayoría, se puede caer en la tentación de “ir por mi lado”. Cuando uno va por su lado, es más fácil hablar y actuar abiertamente como católico y se evita perder tiempo formando alianzas. Eso evita también la postura del mínimo común múltiplo que puede presentarse cuando se actúa junto con otros que tienen otra religión o simplemente no la tienen. Pero muchas actividades serán más efectivas si se realizan con aquellos que tienen objetivos comunes en relación con un determinado problema, incluso si difieren en otros temas importantes.

Un temor entre los agentes eclesiales, en algunos casos, es ser manipulados o “usados”, o creer que van a ser corrompidos por asociarse con actores cuyos valores u objetivos pueden diferir de los suyos. La sabiduría exige un cuidadoso discernimiento de los socios ecuménicos, interreligiosos o seculares para determinadas iniciativas. Los agentes eclesiales deben ser conscientes de que hay riesgos al asociarse, pero también deben ser conscientes de que la justicia de transición y la reconciliación no son posibles

sin esfuerzos serios para construir la unidad por encima de las divisiones sociales, étnicas, raciales, económicas e ideológicas. [Gaudium et Spes](#) llama a la Iglesia a colaborar ampliamente con otras personas para conservar la paz, mientras que [Nostra Aetate](#) subraya la particular importancia del diálogo interreligioso y del compromiso.

Es importante ser claros sobre las intenciones y el cambio que se busca al trabajar asociados con otros actores. Por ejemplo, el trabajo de reconciliación interreligiosa generalmente implica uno o más de los siguientes objetivos y teorías de cambio:

- 1. Profundizar en las relaciones (diálogo de vida)** está relacionado con una teoría afectiva de cambio, que construye sólidas relaciones como una forma de superar las divisiones sectarias e ideológicas.
- 2. Mejorar la comprensión (diálogo de palabras)** se relaciona con otra teoría afectiva que busca la paz al cambiar el corazón y la mentalidad de los participantes en relación con el conflicto mismo y con el otro.

La reconciliación entre grupos religiosos en Mindanao es una necesidad en curso después de décadas de tensiones y conflictos entre cristianos y musulmanes. El P. Sebastiano D'Ambra, un sacerdote del Pontificio Instituto para Misiones Extranjeras, comenzó el Silsilah Dialogue Movement (Movimiento Silsilah para el Diálogo) en 1984. El P. D'Ambra se asoció con líderes de la comunidad musulmana y de otras iglesias cristianas e identificó ideales comunes en sus tradiciones que pudieran contribuir a una “espiritualidad de vida en diálogo”, la cual celebra la pluralidad y promueve la reconciliación y la paz. El consejo asesor de la organización está formado por representantes de la Comisión Episcopal para el Diálogo Interreligioso de la Conferencia de Obispos Católicos de Filipinas y la Bishops-Ulama Conference. El [Silsilah Dialogue Movement](#) se enraza en una teología que reconoce la presencia de Dios en el diálogo con otras culturas y religiones, lo cual conduce a un crecimiento espiritual y a la conversión. El planteamiento de cooperación de Silsilah y su capacidad para concentrarse en los valores y objetivos comunes entre los miembros han sido la clave de su éxito.

3. **Encontrar puntos comunes en creencias y problemas (diálogo de espiritualidad/fe)** puede vincularse con teorías afectivas del cambio, pero se asocia más a menudo con promover un cambio social y cultural más amplio, superando estereotipos sectarios y construyendo una cultura de paz y reconciliación.
4. **Promover acciones comunes o complementarias (diálogos de acción)** también puede ser parte de teorías afectivas de cambio a través de la construcción de relaciones y una mayor comprensión mutua, que surge al trabajar juntos para satisfacer necesidades comunes. Pero el diálogo de acción a menudo trata de promover cambios estructurales o de políticas buscando, por ejemplo, realizar reformas estructurales necesarias para la reconciliación¹¹.

Procurar iniciativas ecuménicas e interreligiosas, y buscar formas de involucrar a una amplia gama de actores de la sociedad civil es siempre una dimensión muy importante de los esfuerzos de reconciliación, pero no debe hacerse a costa del trabajo dentro de la comunidad católica. El compromiso efectivo con otros credos y con toda la sociedad depende del trabajo efectivo de toda la comunidad católica. En muchos casos, dicha labor es importante no por la acción común a la que da lugar, sino porque contribuye a la comprensión y coordinación necesarias para una acción complementaria efectiva.

Por ejemplo, en Irlanda del Norte, uno de los propósitos del diálogo interreligioso era fortalecer las relaciones y mejorar la comprensión recíproca entre los líderes católicos y los protestantes, y también abordar el espíritu sectario más eficazmente animando y empoderando a esos líderes para que trabajaran dentro de sus propias comunidades eclesiales promoviendo en ellas la aceptación y comprensión de otros grupos.

Involucrar a los gobiernos sin ser politizados

Un quinto dilema tiene que ver con la relación entre la Iglesia y los gobiernos en estos contextos. **¿Debe la Iglesia alinearse con los gobiernos y con las iniciativas gubernamentales para la paz y la reconciliación? ¿Debe cooperar con los gobiernos, pero solo bajo condiciones en que no dé la impresión de estar cayendo en la cooptación? ¿O debe optar por actuar de forma independiente?** Están en juego temas de eclesiología, integridad de la Iglesia, ser percibida como parcial y el influjo e impacto de la Iglesia.

Ante estas preguntas, una respuesta contra la que Benedicto XVI advirtió en *Africae munus* es “el repliegue o la posible evasión en teorías teológicas y espirituales, corriendo así el peligro de resultar una huida frente a una responsabilidad concreta en la historia humana”. Al mismo tiempo, excepto en circunstancias totalmente especiales, el clero y la Iglesia institucional deben evitar “involucrarse directamente en política” en una forma que podría politizar la religión o clericalizar la promoción de la paz y la reconciliación (núm. 17). Daniel Philpott argumenta de manera convincente, desde un estudio de 15 experiencias de países y su transición desde la dictadura o la violencia generalizada, que los actores religiosos que pudieron ejercer una fuerte influencia en la forma de abordar la justicia de transición en sus países fueron precisamente aquellos que gozaban de independencia del Estado o de

¹¹ Véase Reina Neufeldt, "Interfaith Dialogue: Assessing Theories of Change", *Peace and Change* 36 (2011): 344-372.

“autonomía institucional”¹². Esto les dio autoridad moral y los colocó en una posición para desplegar de forma más efectiva sus diversas fortalezas.

En todos los casos, el contexto y la cultura son muy importantes, y el discernimiento a la luz de la fe es sumamente necesario. En situaciones de postviolencia, es común que el gobierno en el poder haya sido uno de los principales actores en el conflicto armado y que sea uno de los firmantes del acuerdo de paz. Puede haber profundas divisiones en la sociedad y las acciones e intereses del gobierno y sus aliados pueden ser considerados altamente sospechosos por importantes sectores de la sociedad. Los agentes del gobierno pueden no ser percibidos como promotores de la paz basada en la justicia o interesados en el bien común. Los agentes eclesiales deben por ello preferir buscar la justicia y la reconciliación pidiendo un cambio social significativo e iniciativas como promover la paz de persona a persona completamente bajo la dirección de la Iglesia o de organizaciones no gubernamentales. Los actores gubernamentales pueden por su parte acusar a la Iglesia de obstruir la paz y la estabilidad, tratar de intimidarla o incluso llegar a la represión.

En otros contextos, las divisiones sociales pueden ser menos acentuadas y la cooperación de la Iglesia con el trabajo por la paz y la reconciliación promovido por el gobierno puede ser también bienvenido por la mayor parte de la población, incluyendo los antiguos grupos armados de oposición. Las metas en tales casos tienden a superponerse frecuentemente. Aquí, la cooperación es menos problemática, pero conviene que la Iglesia conserve cierta independencia bien definida y la posibilidad de criticar políticas y fenómenos tal como una implementación defectuosa del acuerdo de paz.

Un tema particularmente delicado en este campo es la participación de líderes de la Iglesia en mecanismos de la justicia de transición como las comisiones gubernamentales para la verdad y la reconciliación. En el momento de decidir si un obispo o sacerdote debe asumir de manera sustituta este rol político, es importante considerar si un laico cualificado no sería más adecuado; en qué forma participará la persona y quién solicitó su participación; la capacidad de la persona para conservar su integridad e independencia del Estado, de los partidos políticos o de políticos sectarios; y cuánto apoyo él o ella tiene de toda la Iglesia y del público en general para ejercer sus funciones. En Ruanda, por ejemplo, después del genocidio de 1994, hubo una gran controversia sobre el papel jugado por algunos líderes católicos que apoyaron la violencia. No era conveniente ni posible en ese contexto que los obispos o sacerdotes participaran en las comisiones gubernamentales. Sin embargo, la Iglesia Católica en Ruanda ha trabajado a través de muchos de sus propios ministerios e iniciativas para ayudar a la reconciliación en el país¹³.

Escoger la palabras y acciones adecuadas

Otro reto importante tiene que ver con **escoger el lenguaje, las imágenes y los rituales más efectivos para promover la justicia y la reconciliación**. El uso de un lenguaje religioso utilizando términos como “perdón” o “conversión” puede tener más resonancia con gente — especialmente creyentes— que un lenguaje secular, burocrático o ideológico. Y un programa para sanar del trauma de la guerra en un país como Ruanda o la República Democrática del

¹² Daniel Philpott, “What Religion Brings to the Politics of Transitional Justice,” *Journal of International Affairs* 61 (2007): 100-106.

¹³ Véase J.J. Carney, “A Generation After Genocide: Catholic Reconciliation in Rwanda”, *Theological Studies* 76 (2015): 785-812.

Congo con gran cantidad de católicos debe estar firmemente enraizado en la tradición sacramental de la Iglesia, sobre todo en la Reconciliación y la Eucaristía, y echar mano de orientación y recursos pastorales. Los ritos católicos, los sacramentos y las espiritualidades pueden jugar un papel clave en la reconciliación y la promoción de la paz. Las oraciones y las prácticas religiosas, y el lenguaje pueden crear un espacio para el encuentro y la esperanza, y servir como puente entre antagonistas que comparten una misma fe, expresando e invitando a la profunda y sólida conversión buscada por los promotores de paz¹⁴.

Por otro lado, el lenguaje religioso o el lenguaje estrechamente relacionado con una sola tradición religiosa puede alejar a las personas en ciertos contextos y llevar a un rechazo. La situación es semejante cuando se usa un ritual y un sacramento públicos. Es importante que los agentes eclesiales tengan en cuenta su propia identidad y papel, y que analicen el entorno cultural y religioso para determinar qué lenguaje y acción pública puede fomentar mejor la cohesión social. Los obispos y los miembros del clero pueden legítimamente tomar decisiones distintas a las de los líderes laicos. Los agentes eclesiales en países de mayoría católica pueden tomar decisiones distintas a las que toman quienes viven en países donde los cristianos son minoría. Una vez más, la cultura y el contexto son esenciales.

Caminar por sendas largas y sinuosas

Un último reto que merece ser mencionado aquí es el tiempo. **Los agentes eclesiales deben estar dispuestos a acompañar los procesos de justicia de transición y de reconciliación durante mucho tiempo.** Los conflictos violentos a menudo duran muchos años, incluso décadas. La paz y la reconciliación no surgen de la noche a la mañana después de ello. Pero las iglesias tienen un poder estable a diferencia de muchas ONG u organizaciones internacionales como las Naciones Unidas, y el poder estable es crucial. Es necesario trabajar a largo plazo. En Burundi, los programas de la Iglesia han asumido poco a poco un mayor cariz de postviolencia, comenzando por restablecer el sentido de humanidad en la gente, después abordando los traumas de la guerra, promoviendo el liderazgo, las redes de apoyo y la generación de riqueza. La reconciliación ni siquiera se menciona al inicio, porque está muy lejos de la realidad.

En Burundi, el [Centro Ubuntu](#) es un excelente ejemplo de una labor de la Iglesia a largo plazo, continua y bien estructurada en favor de la reconciliación. Fundado por el P. Emmanuel Ntakarurimana, el centro se presenta a sí mismo como un "laboratorio de análisis y acción centrado en los valores". Su labor abarca distintas áreas con el fin de lograr la cohesión social y una reconciliación sustentable. Las iniciativas del centro se ocupan de temas como resolución de conflictos, superación de traumas, formación en valores, formación de líderes y desarrollo económico. También produce una gran cantidad de material multimedia para comunicar y difundir su mensaje, y su página de internet ofrece investigaciones académicas y análisis diversos.

¹⁴ Sobre la importancia y valor de los ritos, espiritualidad y lenguaje católicos en los procesos de justicia de transición y reconciliación, véase: Robert J. Schreiter, *The Ministry of Reconciliation* y "The Catholic Social Imaginary"; Emmanuel Katongole y Chris Rice, *Reconciling All Things*; y Daniel Philpott, "What Religion Brings to the Politics of Transitional Justice".

La Conferencia de Obispos Católicos del Sur de África distribuyó la carta pastoral “[A Call to Overcome Racism](#)” (Un llamado a superar el racismo) en 2016. La carta reconoce que, después de 22 años de democracia, el milagro tan deseado de una nación reconciliada y curada sigue sin ser alcanzado. Los obispos señalaron la necesidad desde hace tiempo de abordar el trauma social producido por los siglos de colonialismo y las décadas de apartheid; la necesidad de reconocer los fuertes vínculos entre raza, poder y privilegios; y la urgente necesidad de acabar con las desigualdades económicas y los miedos infundados, así como promover la justicia social. Su carta pastoral concluía que la reconciliación, a pesar de la labor y logros alcanzados por muchos, seguía siendo aún un trabajo claramente inacabado.

RETOS Y DILEMAS PARA LA ACCIÓN CATÓLICA EN FAVOR DE LA JUSTICIA DE TRANSICIÓN Y DE LA RECONCILIACIÓN

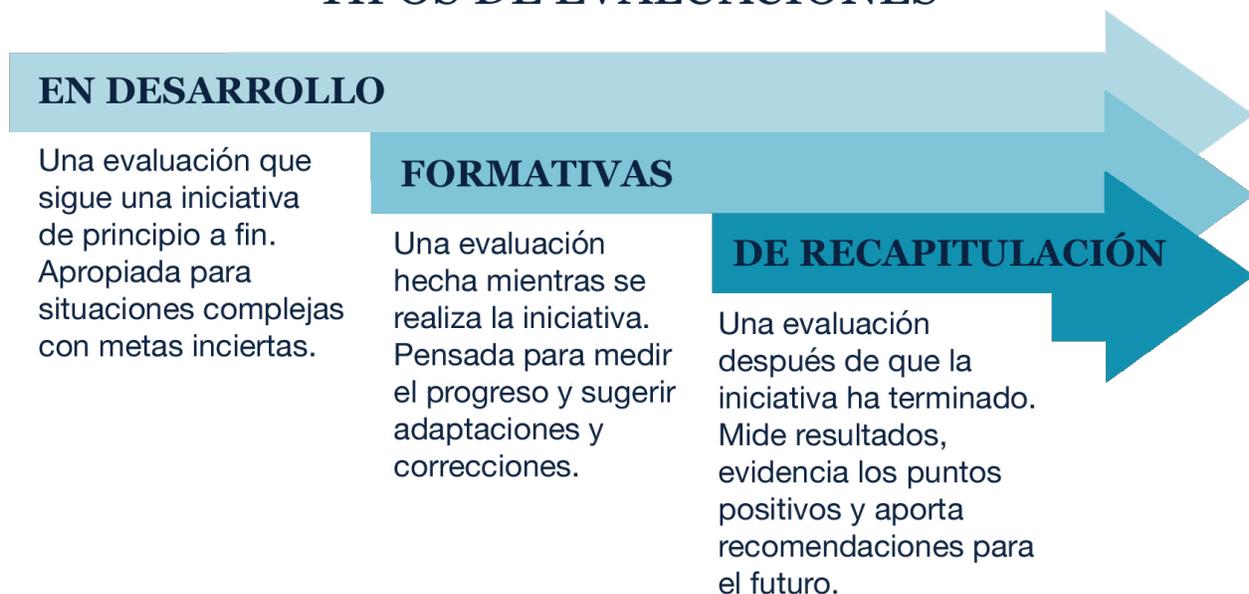
- 1 ¿Cómo logramos un equilibrio entre la promoción de la paz y la implementación de justicia?
- 2 ¿Cómo apoyamos la dignidad de las víctimas sin descuidar la dignidad de los agresores?
- 3 ¿Cómo mantenemos la unidad dentro de la Iglesia mientras respetamos la diversidad de opiniones y experiencias?
- 4 ¿Cómo creamos coaliciones y nos asociamos con otros sin comprometer nuestra identidad católica y aquello que nos distingue?
- 5 ¿Cómo nos involucramos con gobiernos y conservamos la integridad y evitamos la politización?
- 6 ¿Cómo elegimos el lenguaje, los símbolos y las acciones religiosas más eficaces y apropiadas?
- 7 ¿Cómo mantenemos un compromiso y un acompañamiento a largo plazo?

V. Evaluación y rendición de cuentas

Los agentes eclesiales, como otros que buscan la justicia y la reconciliación, tienen la responsabilidad de analizar los resultados de cualquier iniciativa emprendida. No basta con referirse al hecho de ser una llamada o trabajo sobrenatural, o confiar en el valor de las acciones simplemente porque son o fueron realizadas con buena intención. La rendición de cuentas para con ellos mismos y para con otros, y en última instancia, para con Dios, exige analizar cuidadosamente lo realizado, cómo se ha hecho, cuáles han sido los resultados y qué se puede aprender para realizar mejor dichas tareas en el futuro. Esa evaluación puede enseñar también algo a otros que, en el ámbito católico, están tratando también de desarrollar sus propias iniciativas en materia de justicia de transición y reconciliación.

Hay muchos tipos de evaluaciones, incluyendo evaluaciones internas o autoevaluaciones, evaluaciones externas realizadas por profesionales y formas híbridas de evaluación que combinan ambas. Hay **evaluaciones de desarrollo** que dan seguimiento a iniciativas desde el principio, especialmente en situaciones de gran complejidad y metas inciertas. Hay **evaluaciones formativas** realizadas en medio de iniciativas en curso para medir su progreso hacia los objetivos y sugerir adaptaciones o correcciones. Hay **evaluaciones de recapitulación** al final de un programa o proyecto para medir resultados, evaluar su conveniencia y quizás hacer recomendaciones sobre otras iniciativas parecidas en el futuro. Todos estos tipos de evaluaciones, sin embargo, deben tener fines prácticos. Deben ofrecer aprendizaje útil y sus conclusiones deben llevarse a la práctica en lugar de ser solo archivadas.

TIPOS DE EVALUACIONES



Someterse a la evaluación de proyectos y programas puede provocar cierta ansiedad, sobre todo si las evaluaciones son realizadas por externos. Puede haber el temor a que los evaluadores externos no entiendan el trabajo de los agentes eclesiales o sus propios criterios de éxito. Algunos pueden querer atribuir los resultados a la voluntad de Dios, más que a la eficacia del esfuerzo humano. También puede haber miedo a que las conclusiones hablen mal de lo realizado o de aquellos que lo realizaron. No obstante, la mayoría de los agentes

religiosos aprecia la importancia de las evaluaciones. Quieren saber qué está funcionando y cómo podrían mejorar¹⁵.

Seguimiento del progreso

Algunas iniciativas de la Iglesia son proyectos financiados por un promedio de tres años; otros son incluso más cortos. Pero en muchos casos, los programas de la Iglesia en contextos de postviolencia tienen muchas facetas y duran mucho más, a pesar de los altibajos a la hora de contar con recursos. Esto es sumamente importante porque los períodos de justicia de transición pueden durar una década o más y la reconciliación fuerte después de un conflicto armado puede durar incluso más. Las iglesias pueden y deben comprometerse a una larga jornada y una parte de ese compromiso es llevar un control de la evolución y progreso del trabajo.

Llevar un control del progreso puede hacerse por medio de evaluaciones intermedias. Estas pueden proporcionar evidencia de la efectividad o falta de la misma, así como dar pistas sobre cómo dar los siguientes pasos. Llevar un control puede y de hecho se traduce también en un monitoreo regular de las acciones y sus efectos, realizado por aquellos que realmente están llevando adelante el trabajo. **A diferencia de las evaluaciones, el monitoreo es un proceso que consiste en reunir y analizar información en tiempo real mientras se desarrolla una iniciativa, de forma que se puedan hacer adaptaciones según vayan siendo necesarias.**

Un sencillo ejemplo, pero significativo del efecto positivo que puede tener el monitoreo de proyectos, son los ajustes que los agentes de la Iglesia en Guatemala hicieron en las primeras etapas del proyecto de Recuperación de la Memoria Histórica conducido por la Oficina de Derechos Humanos de la Arquidiócesis de Guatemala en los años noventa. El principal objetivo era conocer la verdad sobre la violencia, ocultada durante mucho tiempo, perpetrada por actores armados, incluyendo a gente del ejército guatemalteco. Cuando los investigadores salieron a las comunidades indígenas para recopilar los testimonios de las personas, sin embargo, se toparon con fuertes reacciones emocionales y psicológicas, reacciones para las que el proyecto debería haber estado preparado, pero no lo estaba. En respuesta, se añadió apoyo psicosocial adecuado para ayudar a tantas personas y grupos traumatizados que se presentaron para contar las atrocidades que habían sufrido.

Además de centrarse en los hechos y sus efectos — tanto intencionales como no intencionales, positivos y negativos—, el monitoreo debe prestar atención al contexto. La violencia puede estar desatándose una vez más, la discriminación en curso ignorándose o las actitudes de la sociedad cambiando considerablemente. Puede haber nuevas políticas públicas. Los gobiernos y otros pueden estar avanzando a pasos agigantados hacia la verdad y la reconciliación o, por el contrario, caminan arrastrando los pies. Lo que está sucediendo en el contexto de un país o de una región puede tener importantes implicaciones para los agentes eclesiales y su trabajo en estas situaciones tan inestables. Por ejemplo, en Sudán del Sur, el ambicioso proyecto de reconciliación de abajo hacia arriba promovido por el Consejo de las Iglesias de Sudán del Sur, un organismo ecuménico, ha sufrido numerosos contratiempos y ajustes debido a que los intensos combates han continuado en regiones clave destinadas a diálogos comunitarios de base.

¹⁵ Véase Peter Woodrow, Nick Oatley y Michelle Garred, *Faith Matters: A Guide to the Design, Monitoring & Evaluation of Inter-Religious Action for Peacebuilding* (CDA Collaborative Learning Projects and the Alliance for Peacebuilding, September 2017).

En el momento de implementar iniciativas y monitorearlas, todos los actores de procesos de postviolencia y reconciliación deben ser sensibles al conflicto. **Esto significa la capacidad que tiene una organización para: (a) entender el contexto en el que opera; (b) entender la interacción entre una determinada intervención y ese contexto; y (c) actuar teniendo en cuenta cómo percibe la población esa interacción para evitar impactos negativos y maximizar los positivos.** Una falta de sensibilidad para el conflicto puede conducir a iniciativas de paz y reconciliación poco efectivas o, peor aún, a nuevos y más grandes niveles de muerte y destrucción.

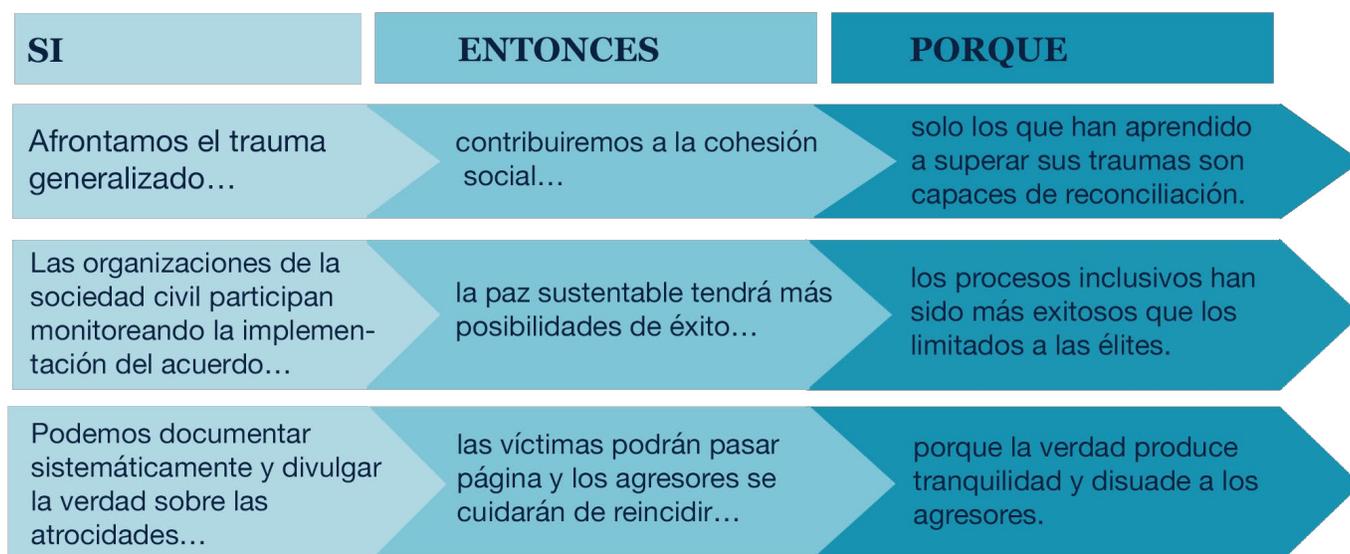
Hay una gran variedad de recursos y herramientas disponibles para ofrecer orientación técnica a la hora de diseñar, llevar control, monitorear y evaluar los diversos tipos de proyectos de justicia de transición y reconciliación. La [bibliografía](#) al final de este documento incluye muchos recursos de ese tipo para guiar este importante aspecto del trabajo con la justicia de transición y reconciliación, incluyendo recursos específicos para actores religiosos.

Revisar no solo los resultados, sino también sus causas

Como se mencionó más arriba, hay varios tipos de evaluaciones para las iniciativas e intervenciones. Se concentran en los resultados y, por lo general, revisan apartados como relevancia, efectividad, eficiencia, impacto y sustentabilidad.

Algo que los evaluadores están haciendo con mayor frecuencia es analizar la validez de las teorías de cambio que sustentan las iniciativas. **Estas teorías de cambio son las ideas de fondo, explícitas o implícitas, o las hipótesis de trabajo, que guían la lógica detrás de una iniciativa y sus objetivos propuestos.** Se expresan más claramente en términos de medios y fines en la forma de afirmaciones del tipo SI... ENTONCES... y PORQUE. Las organizaciones eclesiales más grandes pueden implementar estrategias multidimensionales mucho más complejas y variados que los utilizados por grupos más pequeños.

EJEMPLOS DE “TEORÍAS DE CAMBIO”



Es inapropiado en este corto documento explicar más a fondo acerca de evaluaciones, de monitoreo y teorías de cambio, mucho menos explicar cómo elaborar sólidos indicadores; pero sí es importante que los agentes eclesiales en el amplio rango de iniciativas emprendidas durante los procesos de justicia de transición y reconciliación analicen cuidadosamente las teorías de cambio implícitas o explícitas que guían su trabajo. Los mismos agentes eclesiales deben reflexionar en el sentido y validez de sus teorías de cambio y examinar esas “hipótesis de trabajo” cuando monitorean y evalúan su labor.

El aprendizaje y sus aplicaciones

Como se sugirió más arriba, monitorear y evaluar las iniciativas de la Iglesia sirve de poco si lo que se aprendió, tanto en las evaluaciones durante el proyecto como *ex post facto* (después de lo hecho), no se pone en práctica a continuación. La rendición de cuentas a las personas que tratan de servir los agentes eclesiales requiere un esfuerzo serio para volver cada vez más relevantes, efectivas y sustentables las iniciativas de justicia de transición y reconciliación.

Todas las evaluaciones positivas pueden ofrecer incentivos para mejorar. Un buen ejemplo es la evaluación de un proyecto de 2010-2014 patrocinado por Catholic Relief Services y Cáritas llamado “Elegir la Paz Juntos”, el cual abordó las profundas divisiones étnicas y el trauma de la posguerra en Bosnia-Herzegovina. Una evaluación externa concluyó que el proyecto había logrado “efectos de reconciliación muy fuertes” y que “había ayudado a transformar a algunos nacionalistas de línea dura en francos y convencidos promotores de paz y...que les había permitido comunicar sus experiencias públicamente y de manera conjunta en un formato que incrementó el impacto de la reconciliación en el exterior en una escala mucho mayor”. Pero la evaluación también encontró deficiencias y dio lugar a recomendaciones. Con base en ello, un proyecto de seguimiento llamado “PRO-Future” añadió estrategias en los medios mejor encaminadas y focalizadas para incrementar el impacto nacional; fortaleció la cobertura para llegar a las pequeñas comunidades rurales que se habían quedado al margen de Elegir Juntos la Paz; y reclutó a más mujeres de entre los grupos de víctimas de la guerra para lograr un mayor equilibrio de género entre los participantes clave en los foros públicos de reconciliación¹⁶.

¹⁶ Nell Bolton y Edita Čolo Zahirović, “Bosnia-Herzegovina: Choosing Peace Together (CPT)”, 25, 28-30.

VI. Resumen breve

Este documento comenzó repasando la vocación de la Iglesia a promover la paz en los procesos de justicia de transición y de reconciliación, una vocación enraizada en la Escritura e iluminada por la Doctrina Social de la Iglesia. Hizo hincapié en que, además de los valores y principios fundamentales del Evangelio, los agentes eclesiales pueden recibir ayuda de reflexiones prácticas y orientación que se fundamenta en la experiencia de otros creyentes comprometidos en todo el mundo.

Después describió las condiciones generales que permiten a las actividades de la Iglesia tener un verdadero impacto y explicó la importancia de que los agentes eclesiales asuman el tipo de roles específicos desde los cuales pueden ser más eficaces. El documento presentó la inmensa diversidad de iniciativas realizadas por los agentes eclesiales basadas en el contexto y el carisma, estatus y habilidades, invitación e iniciativa organizativa.

Al pasar a los dilemas prácticos y los retos, el documento abordó las posibles dificultades al equilibrar paz y justicia; respaldar a las víctimas sin olvidar a los agresores; promover la unidad de la Iglesia, mientras se respeta la diversidad; crear coaliciones sin comprometer los valores y la identidad católicas; involucrar a los gobiernos con prudencia; elegir palabras y ritos con prudencia, considerando cuidadosamente su impacto potencial; y comprometerse con la justicia y la reconciliación a largo plazo.

Una sección final se ocupó de la evaluación de las iniciativas de la Iglesia y de sus fundamentos ideológicos, llevando control del progreso, evaluando los resultados, aprendiendo de los errores, y aplicando lo aprendido a mejorar el trabajo por la paz futura y la reconciliación.

La siguiente sección enumera los recursos utilizados en la preparación de este breve documento, así como otros recursos que pueden ser de interés para lectores que quieran conocer más la doctrina de la Iglesia sobre la justicia de transición y la reconciliación; aprovechar recursos y herramientas; explorar investigaciones sobre justicia de transición y reconciliación, teología práctica o casos particulares; o aprender más sobre monitoreo, evaluación o diseño de proyectos.

VII. Bibliografía y recursos

Recursos académicos

Acevedo, Óscar. [*Episteme de la victimidad: Reposicionar al sobreviviente y reparar a la víctima*](#). Bogotá: Ediciones USTA, 2017.

Ashworth, John. “[The Church and Peace in South Sudan](#)”. *Sudan Studies for South Sudan and Sudan* 56 (2017): 11-21.

Bamat, Tom, Nell Bolton, Myla Leguro, y Atalia Omer, editores. [*Interreligious Action for Peace: Studies in Muslim-Christian Cooperation*](#). Baltimore: Catholic Relief Services, 2017.

Berkley Center for Religion, Peace and World Affairs. “[Colombia: Religious Actors Inspiring Reconciliation](#)”. Religion and Conflict Case Study Series. 2013.

Bole, William, Drew Christiansen y Robert T. Hennemeyer. [*Forgiveness in International Politics: An Alternative Road to Peace*](#). Washington, DC: United States Conference of Catholic Bishops, 2004.

Bole, William, Drew Christiansen y Robert T. Hennemeyer. *Le pardon en politique international: un autre chemin vers la paix*. Paris: Nouveaux Horizons, 2007. Editor original: Washington, DC: USCCB Publishing, 2004.

Bolton, Nell y Liliana Amaral. [*Strategic Community Peacebuilding in Practice*](#). Baltimore, MD: Catholic Relief Services, 2013.

Bujo, Bénézet. [*Foundations of an African Ethic: Beyond the Universal Claims of Western Morality*](#). Traducido por Brian McNeil. New York: Crossroad, 2001.

Carney, J.J. “[A Generation After Genocide: Catholic Reconciliation in Rwanda](#)”. *Theological Studies* 76 (2015): 785-812.

Castro, Ángela Milena Niño, Andrea Paola Buitrago Rojas, Claudia Giraldo Agudelo y Edgar Antonio López López. [*El perdón: difícil posibilidad*](#). Bogotá: Ediciones USTA, 2017.

Floerke-Scheid, Anna. “[Interpersonal and Social Reconciliation: Finding Congruence in African Theological Anthropology](#)”. *Horizons* 39 (2012): 27-49.

Floerke-Scheid, Anna. “[Under the Palaver Tree: Community Ethics for Truth-Telling and Reconciliation](#)”. *Journal of the Society of Christian Ethics* 31 (2011): 17-36.

“[Great Lakes Region: Peace from the Ground Up](#)”. Número especial, *New Routes* 18 (2013).

Helmick, Raymond G. y Rodney L. Peterson, editores. [*Forgiveness and Reconciliation: Religion, Public Policy, and Conflict Transformation*](#). Philadelphia: Templeton Foundation Press, 2001.

Hiiboro Kussala, Barani Eduardo. *Reconciliation, Healing and Peace in South Sudan: Reflections on the Way Forward*. Nairobi: Paulines Africa, 2015.

Kabiito, Benedito y Margaret Angucia. [*Remembrance, Reconciliation, and Reintegration: Living the Healing of War Memories in Northern Uganda*](#). Kampala: Uganda Martyrs University Book Series, 2017.

Katongole, Emmanuel y Chris Rice. [*Reconciling All Things: A Christian Vision for Justice, Peace and Healing*](#). Downers Grove, Ill.: IVP Books, 2008.

Katongole, Emmanuel. [*The Journey of Reconciliation: Groaning for a New Creation in Africa*](#). Maryknoll, NY: Orbis Books, 2017.

Katongole, Emmanuel. "[The Theology of Reconciliation](#)" (vídeo). Notre Dame Center for Liturgy 2014 Symposium.

Lederach, John Paul. "The Long Journey Back to Humanity: Catholic Peacebuilding with Armed Actors". En [*Peacebuilding: Catholic Theology, Ethics, and Praxis*](#). Editado por Robert J. Schreiter, R. Scott Appleby, y Gerard F. Powers, 23-55. Maryknoll, NY: Orbis Books, 2010.

Lederach, John Paul. [*Reconcile: Conflict Transformation for Ordinary Christians*](#). Harrisonburg, VA: Herald Press, 2014.

Llewellyn, Jennifer y Daniel Philpott, editores. [*Restorative Justice, Reconciliation, and Peacebuilding*](#). New York, Oxford: Oxford University Press, 2014.

Love, Maryann Cusimano. "What Kind of Peace Do We Seek? Emerging Norms of Peacebuilding in Key Political Institutions". En [*Peacebuilding: Catholic Theology, Ethics, and Praxis*](#). Editado por Robert J. Schreiter, R. Scott Appleby, y Gerard F. Powers, 56-91. Maryknoll, NY: Orbis Books, 2010.

Maclean, Iain S., editor. [*Reconciliation, Nations and Churches in Latin America*](#). New York: Routledge, 2016.

Neufeldt, Reina. "[Interfaith Dialogue: Assessing Theories of Change](#)", *Peace and Change* 36 (2011): 344-372.

Ntakarutimana, Emmanuel. "[The challenge of recovering from trauma in the African great lakes region: an experience from Ubuntu Center in the Project Colombe Network](#)". *Intervention* 6 (2008): 162-166.

Ntakarutimana, Emmanuel. "[La dimension développement dans un processus de «Justice transitionnelle»](#)". Centre-Ubuntu.bi. December 16, 2017.

Ntakarutimana, Emmanuel. "[Leadership et Gouvernance Participatifs a la Base](#)". Centre-Ubuntu.bi. December 17, 2017.

Orobator, Agbonkhianmeghe E., editor. [*Practising Reconciliation, Doing Justice, Building Peace: Conversations on Catholic Theological Ethics in Africa*](#). Nairobi: Paulines Africa, 2013.

Orobator, Agbonkhianmeghe E., editor. [*Reconciliation, Justice, and Peace: The Second African Synod*](#). Maryknoll, NY: Orbis Books, 2011.

Paffenholz, Thania, editora. [*Civil Society and Peacebuilding: A Critical Assessment*](#). Boulder, CO: Lynne Rienner Publishers, 2010.

Pearson, Peter-John. "Pursuing Truth, Reconciliation, and Human Dignity in South Africa: Lessons for Catholic Peacebuilding". En [*Peacebuilding: Catholic Theology, Ethics, and Praxis*](#). Editado por Robert J. Schreiter, R. Scott Appleby y Gerard F. Powers, 190-220. Maryknoll, NY: Orbis Books, 2010.

Phan, Peter C. "Peacebuilding and Reconciliation: Interreligious Dialogue and Catholic Spirituality". En [*Peacebuilding: Catholic Theology, Ethics, and Praxis*](#). Editado por Robert J. Schreiter, R. Scott Appleby, y Gerard F. Powers, 332-365. Maryknoll, NY: Orbis Books, 2010.

Philpott, Daniel. [*Forgiveness: Unveiling an Asset for Peacebuilding*](#). Reporte de una investigación sobre el perdón y la promoción de la paz en Uganda para el Center for Civil and Human Rights, University of Notre Dame. 2015.

Philpott, Daniel. [*Just and Unjust Peace: An Ethic of Political Reconciliation*](#). New York: Oxford University Press, 2012.

Philpott, Daniel. "[The Justice of Forgiveness](#)". *Journal of Religious Ethics* 41 (2013): 400-416.

Philpott, Daniel. "Reconciliation: A Catholic Ethic for Peacebuilding in the Political Order". En [*Peacebuilding: Catholic Theology, Ethics, and Praxis*](#). Editado por Robert J. Schreiter, R. Scott Appleby y Gerard F. Powers, 92-124. Maryknoll, NY: Orbis Books, 2010.

Philpott, Daniel. "[What Religion Brings to the Politics of Transitional Justice](#)". *Journal of International Affairs* 61 (2007): 93-110.

Quiroga, Luis Augusto Castro. [*Deja de Correr: La reconciliación desde las víctimas*](#) (2.^a edición). Bogotá: Comisión de Conciliación Nacional, 2018.

Schreiter, Robert J. "The Catholic Social Imaginary and Peacebuilding: Ritual, Sacrament, and Spirituality". En [*Peacebuilding: Catholic Theology, Ethics, and Praxis*](#). Editado por Robert J. Schreiter, R. Scott Appleby y Gerard F. Powers, 221-239. Maryknoll, NY: Orbis Books, 2010.

Schreiter, Robert J. [*The Ministry of Reconciliation: Spirituality and Strategies*](#). Maryknoll, NY: Orbis Books, 1998.

Schreiter, Robert J. "A Practical Theology of Healing, Forgiveness, and Reconciliation". En [*Peacebuilding: Catholic Theology, Ethics, and Praxis*](#). Editado por Robert J. Schreiter, R. Scott Appleby y Gerard F. Powers, 366-397. Maryknoll, NY: Orbis Books, 2010.

Schreiter, Robert J., R. Scott Appleby y Gerard F. Powers, editores. [*Peacebuilding: Catholic Theology, Ethics, and Praxis*](#). Maryknoll, NY: Orbis Books, 2010.

Stormes, James, Elias Opongo, Peter Knox y Kifle Wansamo, editores. [*Transitional Justice in Post-Conflict Societies in Africa*](#). Nairobi: Paulines Africa, 2016.

Documentos y declaraciones de la Iglesia

Acuerdo Nacional por la Paz y la Reconciliación en Colombia. [Propuestas para la construcción de políticas públicas para la reconciliación y la paz en Colombia](#) (Documento Ejecutivo). Bogotá: Comisión de Conciliación Nacional, 2013.

Acuerdo Nacional por la Paz y la Reconciliación en Colombia. [Propuestas de mínimos para la reconciliación y la paz en Colombia y la en Colombia](#). Bogotá: Comisión de Conciliación Nacional, 2013.

Catholic Bishops of South Sudan. "[A Voice Cries in the Wilderness](#)". 2017.

CELAM. "[Discípulos y Misioneros de Jesucristo para que nuestros pueblos en Él tengan vida](#)" (Documento de Aparecida). Bogotá: Centro de Publicaciones del CELAM, 2007.

CELAM. La Iglesia en la actual transformación de América Latina a la luz del Concilio. Bogotá, Colombia: Secretariado General del CELAM, 1968.

Conferencia del Episcopado Católico de la Región de los Grandes Lagos por la Paz y la Reconciliación. Declaración final. 2010. ([Inglés](#)) ([Francés](#))

Conferencia de los Obispos Católicos de Burundi. "[Fondés dans le Christ, oeuvrons pour la paix dans la vérité et le dialogue](#)". 2017.

Conferencia de los Obispos Católicos de Burundi. "[Message à la clôture de l'année sainte du jubile extraordinaire de la miséricorde](#)". 2016.

Conferencia Episcopal de Colombia. [Comunicado final de la 101 Asamblea Plenaria del Episcopado Colombiano Mensaje de la 101ª Asamblea Plenaria de los Obispos de Colombia Artesanos de la Paz "Bienaventurados los que trabajan por la Paz" \(Mt 5,9\)](#). 2016.

Conferencia Episcopal de Uganda. "[Building a Peaceful, United, and Prosperous Uganda Through Free and Fair Elections: Consolidating Electoral Democracy in Uganda](#)". Kampala: Uganda Catholic Secretariat, 2010.

Conferencia Episcopal de Uganda. "[A Concern for Peace, Unity, and Harmony in Uganda](#)". Kampala: Uganda Catholic Secretariat, 2004.

Conferencia Episcopal de Uganda. "[Disarmament of the Heart: National Reconciliation Agenda for Uganda](#)". 2015.

Conferencia Episcopal de Uganda. "[Fifty Years of Independence: Celebrating Our Heritage](#)". Kampala: Uganda Catholic Secretariat, 2012.

Conferencia Episcopal de Uganda. "[Towards a Democratic and Peaceful Uganda Based on the Common Good](#)". Kampala: Uganda Catholic Secretariat, 2005.

Grupo Sainville. "[Caminos para la Reconciliación social y política del país: Acuerdo Básicos](#)". 2014.

Nyanduruko, Marie Jeanne. *Projet Ecoute et Guerison des Memoires*, Conferencia de los Obispos Católicos de Burundi. "[Rapport Final d'Activites, Janvier 2006–Septembre 2007](#)". 2007.

Rift Valley Institute. "[Instruments in Both Peace and War: South Sudanese discuss civil society actors and their role](#)". Colección de conferencias de Juba (Juba Lecture Series). 2016.

Rodríguez, Karen Johanna Bustos. *La Implementación del Acuerdo de Paz: Oportunidades y Desafíos*. Bogotá: Secretariado Nacional de Pastoral Social—Cáritas Colombiana, 2017.

South Sudan Council of Churches. [Action Plan for Peace](#) (Declaración de intenciones del retiro en Kigali, Ruanda). 2015.

South Sudan Council of Churches. "[Divine Warning and Message to the Parties to the Conflict in South Sudan to Stop War!](#)" 2018.

South Sudan Council of Churches. "[Let Us Work for Peace and Rebuild What Has Been Destroyed](#)". 2014.

South Sudan Council of Churches. "[Message to the UN Security Council Delegation to South Sudan, Action Plan for Peace](#)". 2016.

South Sudan Council of Churches. "[Peace Now!](#)". Declaración sobre el Acuerdo de Kartum en 2018. 2018.

South Sudan Council of Churches, Action Plan for Peace. "[Position Paper on a Peaceful Resolution to the Conflicts in South Sudan](#)". 2017.

South Sudan Council of Churches y el World Council of Churches. "[We stand together to make peace, now](#)". 2015.

Sudan Catholic Bishops' Regional Conference. "[Let Us Refound Our Nation on a New Covenant](#)". 2014.

Herramientas de capacitación, y materiales educativos y pastorales

Arquidiócesis de Medellín. [Decálogo para la Reconciliation](#) (manual de capacitación para la reconciliación).

Cáritas Colombiana. "[Colombia es capaz de reconciliación](#)". VIII Congreso de Nacional de Reconciliación. October 11-13, 2017.

Caritas Internationalis. [Peacebuilding: A Caritas Training Manual](#). Ciudad del Vaticano: Caritas Internationalis, 2002.

Comisión de Conciliación Nacional. [11 Claves de los Diálogos Pastorales](#). Bogotá: Konrad-Adenauer-Stiftung e.V., 2017.

Comisión de Conciliación Nacional. [*Construcción de Acuerdos Regionales para la Reconciliación y la Paz*](#). Bogotá: Comisión de Conciliación Nacional, 2015.

Comisión de Conciliación Nacional. [*Justicia Transicional*](#). Bogotá: Comisión de Conciliación Nacional, 2016.

Conferencia Episcopal de Colombia. Cartilla Bíblica 2017: “[*En Camino Hacia la Reconciliación*](#)”.

Conferencia Episcopal de Colombia. “[*Artesanos del perdón, la reconciliación y la paz*](#)” (video). 2016.

Conferencia Episcopal de Colombia y Cáritas Colombiana. “[*Artesanos para el perdón, la reconciliación y la paz*](#)” (Colección de talleres). 2016.

CRS University. [*Peacebuilder Interview Series*](#). 2016.

CRS University. “[*Peacebuilding*](#)”. CRS University Faculty Learning Commons. 2016.

*Los módulos incluyen: “Visión general de la promoción católica de la paz”; El papel de la Iglesia en los procesos de paz”; “Justicia de transición y reconciliación”; “Promoción interreligiosa de la paz”.

D’Ambra, Sebastiano. [*A Path to Peace: Culture of Dialogue: Path to Peace. A Formation Manual on Dialogue and Peace*](#). Zamboanga City, Philippines: Silsilah Publications, 2014.

Henao, Héctor Fabio y Elver Fernando Herrera. [*Incidencia política y en la opinión pública desde la labor social de la Iglesia*](#). Serie de guías pastorales. Bogotá: Secretariado de Pastoral Social—Cáritas Colombiana, 2017.

Henao, Héctor Fabio y Luis Andrés Bustacara. [*Compromiso sociopolítico de Cristiano*](#). Serie de guías pastorales. Bogotá: Secretariado de Pastoral Social—Cáritas Colombiana, 2017.

Henao, Héctor Fabio y Luis Andrés Bustacara. [*Enfoque etario y acción sin daño*](#). Serie de guías pastorales. Bogotá: Secretariado de Pastoral Social—Cáritas Colombiana, 2017.

Henao, Héctor Fabio y Nicols Dayana López León. [*Enfoque étnico-territorial y acción sin daño*](#). Serie de guías pastorales. Bogotá: Secretariado de Pastoral Social—Cáritas Colombiana, 2017.

Henao, Héctor Fabio, Rosa Inés Floriano y Mario Pineda. [*Análisis de la realidad con enfoque pastoral*](#). Serie de guías pastorales. Bogotá: Secretariado de Pastoral Social—Cáritas Colombiana, 2017.

López, Jhonathon Rodríguez, Nathalia Rodríguez Valero, Daniela Buendía Silva, Ana Milena Ortega Gustín y William Ferney Gallo Numpaque. “[*Estrategia de Incidencia: Propuesta metodológica para organizaciones de la sociedad civil*](#)”. Bogotá: Secretariado de Pastoral Social—Cáritas Colombiana, 2017.

Planeación, monitoreo, análisis y evaluación

Babbitt, Eileen, Diana Chigas, y Robert Wilkinson. [*Theories and Indicators of Change Briefing Paper: Concepts and Primers for Conflict Management and Mitigation*](#). USAID, 2013.

Bamat, Tom, Aaron Chassy, Clara Hagens y Guy Sharrock. [*GAIN Peacebuilding Indicators*](#). Baltimore, MD: Catholic Relief Services, 2010.

Church, Cheyanne y Mark Rogers. [*Designing for Results: Integrating Monitoring and Evaluation in Conflict Transformation Programs*](#). Search for Common Ground, 2006.

Conflict Sensitivity Consortium. [*Conflict Sensitive Approaches to Development, Humanitarian Assistance and Peacebuilding: Resource Pack*](#). Conflict Sensitivity Consortium, 2015.

[*Design, Monitoring and Evaluation for Peace*](#) (página de internet)

Lederach, John Paul, Reina Neufeldt y Hal Culbertson. [*Reflective Peacebuilding: A Planning, Monitoring and Learning Toolkit*](#). Baltimore, MD: Catholic Relief Services y Joan B. Kroc Institute for International Peace Studies University of Notre Dame, 2007.

Woodrow, Peter, Nick Oatley y Michelle Garred. [*Faith Matters: A Guide to the Design, Monitoring & Evaluation of Inter-Religious Action for Peacebuilding*](#). CDA Collaborative Learning Projects and the Alliance for Peacebuilding, September 2017.

Sobre los autores:

Tom Bamat es sociólogo y consultor independiente que sirvió durante muchos años como consultor jefe para la justicia y la promoción de la paz en Catholic Relief Services. Pertenece a la junta directiva del Life and Peace Institute (Suecia).

Caesar A. Montevecchio es un investigador asociado a Red Católica para Construcción de Paz (Catholic Peacebuilding Network) en el Instituto Kroc para el Estudio de la Paz Internacional (Kroc Institute for International Peace Studies) de la Universidad de Notre Dame (University of Notre Dame).

Gerard F. Powers es director de Red Católica para Construcción de Paz (Catholic Peacebuilding Network) y coordinador de Estudios sobre la Promoción de la Paz en Perspectiva Católica, en el Instituto Kroc para el Estudio de la Paz Internacional (Kroc Institute for International Peace Studies) de la Universidad de Notre Dame (University of Notre Dame).